



RESUMEN EJECUTIVO

*** INFORME ***

JÓVENES CON POTENCIAL 2025

Un enfoque multidimensional de las trayectorias
de educación y generación de ingresos

TRABAJAMOS EN CONJUNTO POR LA JUVENTUD

GLOBAL OPPORTUNITY
YOUTH NETWORK: BOGOTÁ
EL FUTURO ES JOVEN
aspen institute

GOYN BOGOTÁ

Informe Jóvenes con Potencial 2025

Un enfoque multidimensional de las trayectorias de educación y generación de ingresos

COMITÉ DIRECTIVO

FUNDACIÓN CORONA

Daniel Uribe Parra
Director Ejecutivo

CÁMARA DE COMERCIO DE BOGOTÁ

José Ovidio Claros
Presidente Ejecutivo

Ángela Garzón

VP de Articulación Público-Privada
Alexandra Filigrana
Coordinadora de Valor Compartido,
Género, Diversidad e Inclusión

ACCENTURE COLOMBIA

Alejandra Moreira
Corporate Citizenship Lead (E)

FUNDACIÓN BOLÍVAR DAVIVIENDA

Fernando Cortés
Director Ejecutivo

Juan Andrés Rojas

Gerente Desarrollo de Jóvenes

FUNDACIÓN ANDI

Catalina Martínez
Directora Ejecutiva

COMPENSAR

María Isabel Carrascal
Gerente de la Agencia de Empleo
y Fomento Empresarial

UNITED WAY COLOMBIA

Cristina Gutiérrez de Piñeres
Directora Ejecutiva

INVEST IN BOGOTÁ

Mauricio Romero
Gerente de Apoyo Estratégico

CORPORACIÓN MUNDIAL DE LA MUJER COLOMBIA

Ana Lucía Jiménez
Directora de Rendimiento Social

GRUPO ASESOR DE JÓVENES GOYN BOGOTÁ

Valería Riaño
Representante GAJ 2025
Wilber Ladino
Representante GAJ 2025

GOYN GLOBAL

THE ASPEN INSTITUTE

PRUDENTIAL

GLOBAL DEVELOPMENT INCUBATOR – GDI

ACCENTURE

BOTNAR FONDATION

EQUIPO GOYN BOGOTÁ

Camilo Franco

Director

María Paula Macías

Coordinadora de Impacto Colectivo y Estrategia

Paula Rivera

Coordinadora Medición Evaluación y Aprendizajes

Diana Carolina Franco

Coordinadora de Comunicaciones

Eliana Castillo

Analista de Involucramiento Juvenil

Paola Paternina

Líder Marketplace Quiero Ser Digital

María Alejandra Romero

Coordinadora Pathway Empleos Verdes

María Paula López

Consultora Diseño Gráfico

Camila Bermúdez

Consultora Medición Evaluación y Aprendizajes

Leiner Mateo González

Practicante Medición Evaluación y Aprendizajes

COORDINACIÓN DEL INFORME

Paula Rivera

Camila Bermúdez

Leiner Mateo González

DIAGRAMACIÓN DOCUMENTO

Angie Barrera

Adriana Amaya

Erik Barbosa

IMPRESIÓN

Compensar

ISSN 2954 - 6664

INFORMACIÓN DE EDICIÓN

Fundación Corona

www.fundacioncorona.org

Calle 70 # 7-30, Oficina 1001

AGRADECIMIENTOS

Expresamos un agradecimiento especial a todos los actores del ecosistema que contribuyeron y promovieron el desarrollo de este informe. A las y los jóvenes del Grupo Asesor de Jóvenes de GOYN Bogotá, quienes orientaron la priorización temática y, a partir de su experiencia, ayudaron a aterrizar y promover mensajes pertinentes para el informe. **Agradecemos profundamente al Colaborativo de GOYN Bogotá y a nuestros socios**, por su valiosa participación en la definición de la estructura del informe y su rol como coautores en varios de sus capítulos. Extendemos también nuestro reconocimiento a los aliados y colaboradores que participaron en las mesas técnicas, donde se propiciaron conversaciones clave para enriquecer los análisis. Finalmente, a todos los actores del ecosistema que habilitaron espacios de diálogo y aportaron conocimiento técnico para nutrir este informe, su apoyo ha sido esencial para hacer posible este proyecto. **A todas y todos, nuestro más sincero agradecimiento por su compromiso y colaboración.**

REALIZADORES

Fundación corona

Cámara de Comercio de Bogotá

Universidad de los Andes
Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo

UNITED WAY
Colombia

REBEL
BUSINESS SCHOOL

GRUPO ASESOR DE JÓVENES
GOYN BOGOTÁ

COLABORADORES

compensar

FUNDACIÓN TOMÁS RUEDA VARGAS

Distrito Joven

SERVICIO FORJAR RESTAURATIVO

ATENEA
ASOCIACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN EN SERVICIO, LA COCINA Y LA TECNOLOGÍA

ALIADOS MESAS TÉCNICAS

SENA Mesas Sectoriales

DISTRITO Joven

ALCALDÍA MAJOR DE BOGOTÁ D.C. SECRETARÍA DE INTEGRACIÓN SOCIAL

BOGOTÁ

BridgeforBillions
connecting growth

Fundación Saldarriaga Concha

GRANDES GENIOS

Fundación corona

REBEL
BUSINESS SCHOOL

Cámara de Comercio de Bogotá

compensar

Fundación Bolívar Davivienda

FUNDACIÓN OTERO LEVANO

Fundación Siigo

FUNDACIÓN TEXMODAS

Invest in Bogotá

FORJAR

SERVICIO RESTAURATIVO

nodo

UNIVERSIDAD EAFIT

Universidad de los Andes

COMITÉ DIRECTIVO

Fundación corona



accenture



Fundación Bolívar Davivienda



PERSONAS EXPERTAS

- **Rafael Arias** – Gerente de Educación y Empleo - Fundación Corona.
- **Daniela Rivera** - Coordinadora Territorial, Gerencia de Educación y Empleo - Fundación Corona
- **Camilo Recio** – Coordinador Liderazgo público, Gerencia de Participación Ciudadana - Fundación Corona
- **Ana María Torres** – Consultora - Fundación Corona
- **Cristina Gutiérrez** – Directora Ejecutiva - United Way Colombia
- **Viviana Fernández** – Directora de Impacto - United Way Colombia
- **María Alejandra Vargas** – Especialista de Estrategia - United Way Colombia
- **David Monroy Londoño** - Director de Gestión del Conocimiento - Cámara de Comercio de Bogotá
- **Andrea Quintero Cardona** – Profesional de Gestión del Conocimiento, Cámara de Comercio de Bogotá
- **Daniel Castro** – CEO - Rebel Business School Colombia
- **Natalia Bonnet** – Directora de Operaciones y Proyectos - Rebel Business School Colombia
- **Luisa Ramírez** – Coordinadora del Semillero de Liderazgo Público - Universidad de Los Andes
- **Rafael Movil** – Investigador del Semillero de Liderazgo Público - Universidad de Los Andes
- **Samuel Ceballos** - Investigador del Semillero de liderazgo Público - Universidad de Los Andes
- **Eliana Castillo** – Coordinadora de Involucramiento Juvenil, GOYN Bogotá
- **Sara Valentina Flechas** – Líder del Proyecto Jóvenes que Transforman - Grupo Asesor de Jóvenes GOYN Bogotá
- **Esteban Bohórquez Fajardo** - Integrante del Proyecto Jóvenes que Transforman - Grupo Asesor de Jóvenes GOYN Bogotá
- **José Emmanuel Vergara** - Integrante del Proyecto Jóvenes que Transforman - Grupo Asesor de Jóvenes GOYN Bogotá

Colaborativo GOYN Bogotá

El Colaborativo hace referencia a la suma de todas las organizaciones que son parte de **GOYN Bogotá**, ya sea como socias, aliadas o colaboradoras. Es un sinónimo de “comunidad” o “red”, en la que actualmente **somos más de 100 organizaciones trabajando colaborativamente por la población joven de la ciudad.**

¡Conoce, conecta y sé parte de la red!
 Vincúlate al mapeo de organizaciones que le apuestan a las y los Jóvenes con Potencial de la ciudad **aquí:**



* ¿QUÉ ES GOYN BOGOTÁ?

Global Opportunity Youth Network - GOYN Bogotá

Global Opportunity Youth Network – GOYN Bogotá es una estrategia global de múltiples actores comprometidos con la **creación de cambios sistémicos para generar y escalar oportunidades de formación, empleo y emprendimiento para jóvenes**. Bogotá hace parte de una red global de impacto colectivo promovido por socios ancla situados en 16 comunidades en todo el mundo, quienes trabajan para **crear movilidad económica para las y los Jóvenes con Potencial, es decir, personas entre 14 y 28 años que están desconectados de las oportunidades de**

educación, empleo o emprendimiento debido a barreras o injusticias estructurales.

En la capital, **somos más de 100 organizaciones** aliadas pertenecientes al sector público, empresarial y privado, instituciones de la sociedad civil, multilaterales y jóvenes, que promueven oportunidades para la población joven, entendiendo que los grandes retos por vincular a esta población a las oportunidades requieren de un trabajo conjunto y no individual para alcanzar transformaciones sistémicas y estructurales.



¿Quiénes son las y los Jóvenes con Potencial?

Por años, la juventud desconectada de las oportunidades económicas ha sido catalogada por lo que no tiene o no hace. No obstante, desde 2019 GOYN propone un enfoque de **cambio de narrativa** que busca poner el **foco en el potencial y las oportunidades que la juventud presenta a la sociedad**, sin dejar de lado la identificación de las barreras e injusticias estructurales que les impiden acceder, completar o transitar a las oportunidades de formación u oportunidades económicas.

Las y los Jóvenes con Potencial tienen talentos diversos, aspiraciones claras y un deseo firme de contribuir de manera directa al desarrollo social, económico, político y cultural de sus comunidades. A pesar de esto, no logran acceder a oportunidades de formación, empleo o emprendimiento formal debido a barreras e injusticias estructurales que limitan su potencial, bienestar y calidad de vida. Este informe busca reflejar el panorama actual para la juventud en Bogotá, con recomendaciones directas construidas con las y los jóvenes.

* INTRODUCCIÓN

El *Informe Jóvenes con Potencial 2025* reafirma su compromiso con visibilizar las barreras e injusticias estructurales que enfrentan las juventudes en su conexión con oportunidades. Este informe es una herramienta basada en evidencia para la toma de decisiones por parte de los actores del ecosistema, orientada a impulsar transformaciones sistémicas en la ciudad.

Este año, el informe destaca el concepto de intervención multidimensional como un enfoque estratégico fundamental para promover la conexión efectiva de las y los jóvenes con oportunidades educativas y de generación de ingresos. Estas dos dimensiones son pilares clave en el desarrollo del proyecto de vida juvenil y pueden convertirse en motores de transformación territorial cuando se activan de manera accesible, equitativa y sostenida. Desde GOYN se impulsa que las intervenciones del ecosistema reconozcan explícitamente que enfrentar barreras e injusticias estructurales exige respuestas integrales, capaces de abordar múltiples dimensiones para garantizar oportunidades verdaderamente accesibles, efectivas y sostenibles.

El informe fue construido de forma colaborativa con múltiples actores del ecosistema, partiendo de espacios de diseño y co-creación con el Grupo Asesor de Jóvenes de GOYN Bogotá, quienes orientaron la priorización temática y validaron los hallazgos desde su experiencia. El capítulo 1

presenta el contexto actual de la juventud en Bogotá, con énfasis en el enfoque de Jóvenes con Potencial, las interseccionalidades y el abordaje multidimensional. Se construyó a partir de datos y grupos focales facilitados por Atenea, la Fundación Tomás Rueda Vargas y la Secretaría Distrital de Integración Social con Servicio Forjar Restaurativo y la Casa de Juventud de Mártires.

El capítulo 2, en alianza con la Fundación Corona y United Way, analiza los principales desafíos en las trayectorias educativas de la juventud, con especial atención a subgrupos que enfrentan mayores barreras.

El capítulo 3, construido con la Cámara de Comercio de Bogotá, The Rebel School y Fundación Corona, se centra en las trayectorias de generación de ingresos, identificando brechas y oportunidades para una inserción laboral y productiva más equitativa.

Finalmente, el capítulo 4, enfocado en participación y liderazgo juvenil, responde al valor estratégico de GOYN sobre la voz de las juventudes. Utiliza metodologías mixtas con insumos cuantitativos y cualitativos, y fue elaborado con el Semillero de Liderazgo de la Facultad de Gobierno de La Universidad de los Andes, la Fundación Corona y el Grupo Asesor de Jóvenes.

* 10 MENSAJES CLAVE DEL INFORME

- 1** Entre 2019 y 2024, el número de jóvenes en Bogotá se redujo de 1.972.030 a 1.830.889, lo que representa una caída del 7,2%, siendo la más alta entre las ciudades capitales con mayor volumen de población joven.
- 2** En el año 2024, había un total de 520.911 Jóvenes con Potencial en Bogotá, los cuales representan 28,4% del total de jóvenes en la ciudad. La desconexión es diferente según etapa de vida: entre los 14 y 21 años predominan las y los jóvenes que no estudian ni trabajan, mientras que desde los 22 y los 26 años la problemática oscila entre jóvenes que no estudian y no trabajan y jóvenes en la informalidad laboral. A partir de los 26 años prevalece la informalidad laboral.
- 3** En Bogotá, el 14 % de la juventud entre 18 y 28 años (96.560 personas) culminaron la secundaria sin continuar con la educación media, lo que dificulta su reincorporación a la educación formal tradicional y restringe el desarrollo de competencias clave para mejorar sus oportunidades de inserción laboral.
- 4** En Bogotá, el 31% jóvenes entre 24 y 29 años (218.225 personas) se desconectaron después de la media, situación que, al ser prolongada, cierra las puertas a empleos de calidad, perpetuando la desigualdad estructural y manteniendo a muchos atrapados en la informalidad y la vulnerabilidad.
- 5** Aunque el tránsito inmediato hacia la educación superior ha mejorado ligeramente en los últimos años —pasando de 46,6% en 2019 a 52,2% en 2023—, la matrícula total se mantiene estable desde 2018, con alrededor de 1,6 millones de estudiantes.
- 6** Respecto a la Tasa de Desempleo, los jóvenes registran un 17,4% frente al 7,4% de los no jóvenes. Esta diferencia implica que su probabilidad de estar desempleados es 2,3 veces mayor, lo que evidencia la vulnerabilidad particular que enfrentan ante las dificultades para generar ingresos.
- 7** El 73,1 % de los propietarios jóvenes de negocios no realiza aportes a salud ni pensión, lo que los deja expuestos ante enfermedades, accidentes o la vejez, y limita su acceso a redes institucionales de seguridad.
- 8** El 86 % de los emprendimientos juveniles no está registrado en cámara de comercio, el 70 % no cuenta con RUT y el 55 % no lleva registros contables. Este último porcentaje representa a más de 27.000 jóvenes que quedarían excluidos de oportunidades clave como el acceso al sistema financiero, limitando sus posibilidades de hacer crecer sus negocios en etapas más avanzadas.
- 9** El apoyo económico es el principal facilitador del ejercicio del liderazgo juvenil: 8 de cada 10 líderes y lideresas jóvenes que respondieron la encuesta lo señalaron como un factor clave para impulsar sus iniciativas y ejercer su rol de liderazgo.
- 10** Entre las y los 377 jóvenes que respondieron la encuesta, el 63 % no sabe qué son los Consejos Locales de Juventud (CLJ). Este desconocimiento no se limita a quienes están alejados de la participación: también lo reporta el 31,7 % de jóvenes líderes, el 54 % de quienes participan sin liderar y el 78,7 % de quienes no participan en ningún espacio. Esto refleja un reto estructural en la difusión y conexión de los CLJ con las realidades juveniles.

GLOBAL OPPORTUNITY
YOUTH NETWORK: BOGOTÁ
EL FUTURO ES JOVEN
aspen institute



JÓVENES CON POTENCIAL EN BOGOTÁ



EN COLABORACIÓN
CON:



SECRETARÍA DE
INTEGRACIÓN SOCIAL



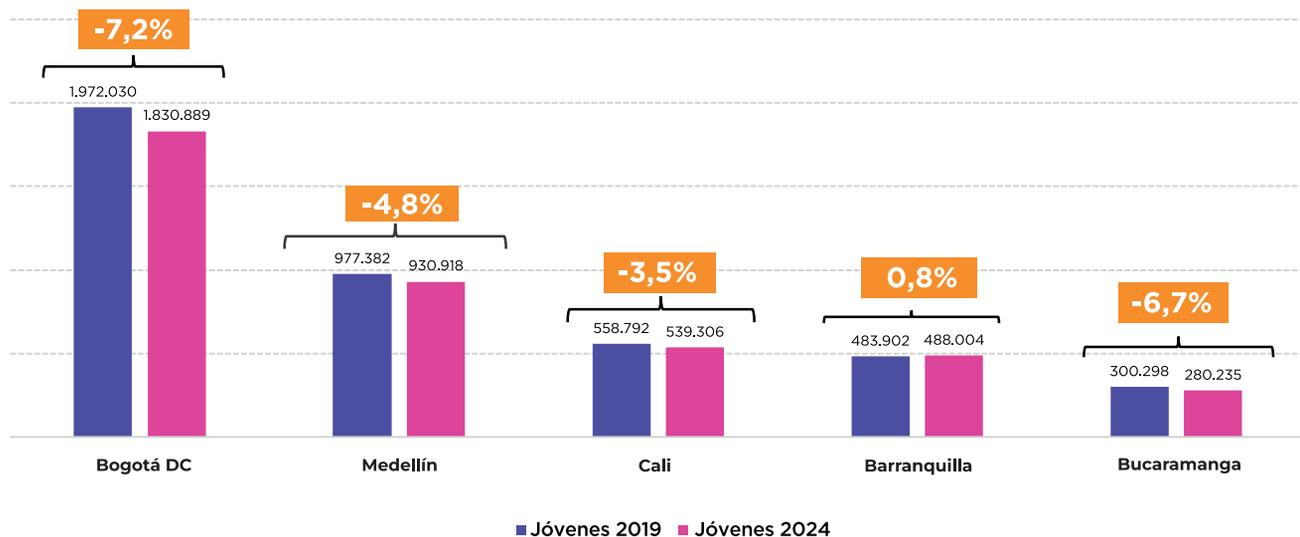
1.1 Caracterización de la población joven en Bogotá

Entre 2019 y 2024, el número de jóvenes en Bogotá se redujo de 1.972.030 a 1.830.889, lo que representa una caída del 7,2%, siendo la más alta entre las ciudades capitales con mayor volumen de población joven (ver Gráfica 1). En Bogotá, la proporción de jóvenes dentro de la población total ha venido disminuyendo: pasó del 25,9 % en 2019 al 22,8 % en 2025, y se estima que llegará al 19,2 % en 2030, según proyecciones del DANE (2025).

Así, la reducción del peso relativo de la juventud en Bogotá anticipa un aumento de la tasa de dependencia económica, pues habrá menos personas en edad productiva (15 a 64 años) frente a una población creciente de menores de 15 y mayores de 65 años. Este cambio demográfico resalta la urgencia de conectar a las y los jóvenes con oportunidades efectivas de educación y generación de ingresos, fortaleciendo su papel estratégico en el desarrollo de la ciudad.

* Gráfica 1.

Población joven en Bogotá y principales ciudades con mayor cantidad de jóvenes 2024 VS 2019



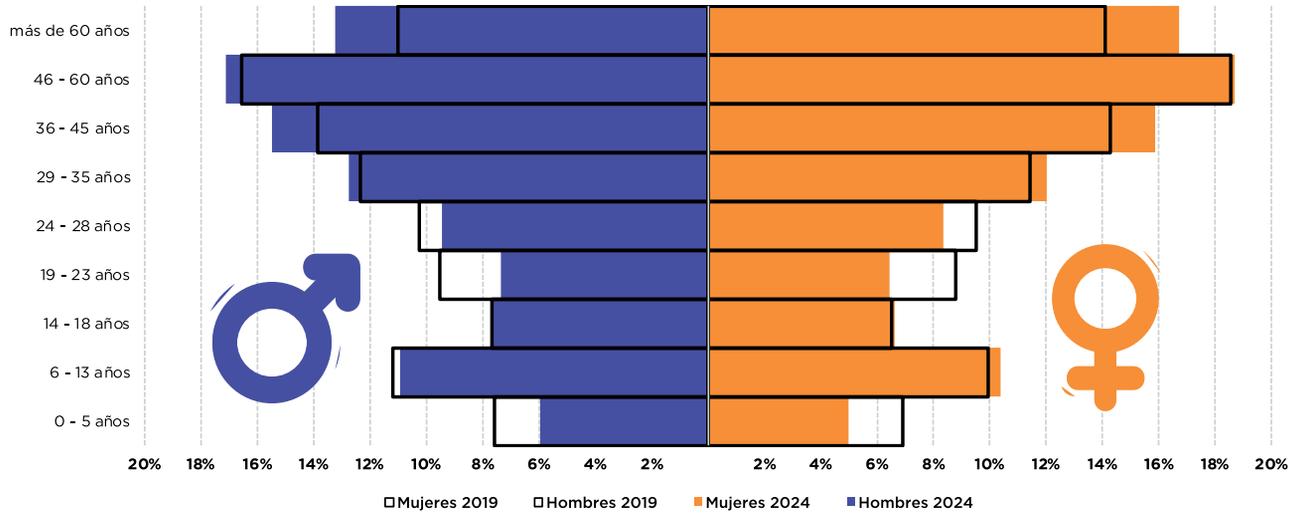
Fuente: *Elaboración propia a partir de los datos del DANE, proyecciones poblacionales 2018 – 2050.*

Los cambios demográficos en la ciudad evidencian que los grupos etarios que han mostrado mayores disminuciones son los menores de 5 años y las y los jóvenes entre 19 y 28 años, mientras que ha crecido la participación de los mayo-

res de 60 y de quienes tienen entre 36 y 45 años (Ver Gráfica 2). Actualmente, dentro de la juventud, el grupo de 24 a 28 años concentra el mayor porcentaje (38,8 %), seguido por los de 14 a 18 años (31,2 %) y 19 a 23 años (30,1 %) (Ver Gráfica 3)

* Gráfica 2

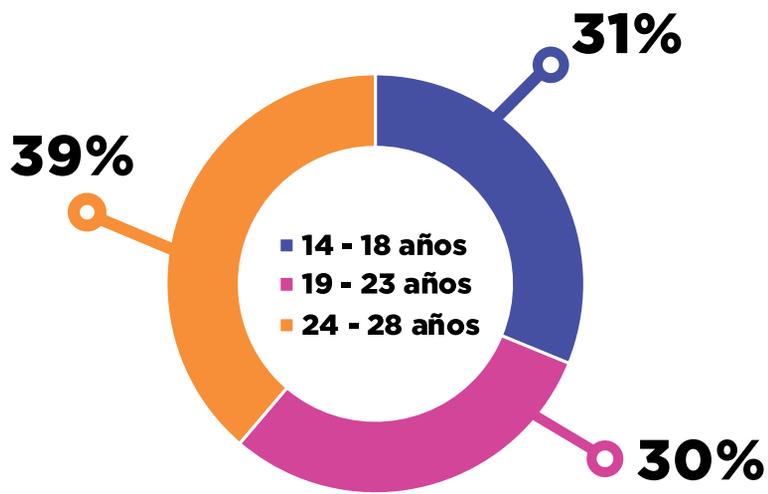
Pirámide poblacional de Bogotá 2019 VS 2024



Fuente: Elaboración con datos del DANE – GEIH, 2019 y 2024.

* Gráfica 3

Distribución de jóvenes por grupos etarios, 2024



Fuente: Elaboración con datos del DANE – GEIH, 2019 y 2024.

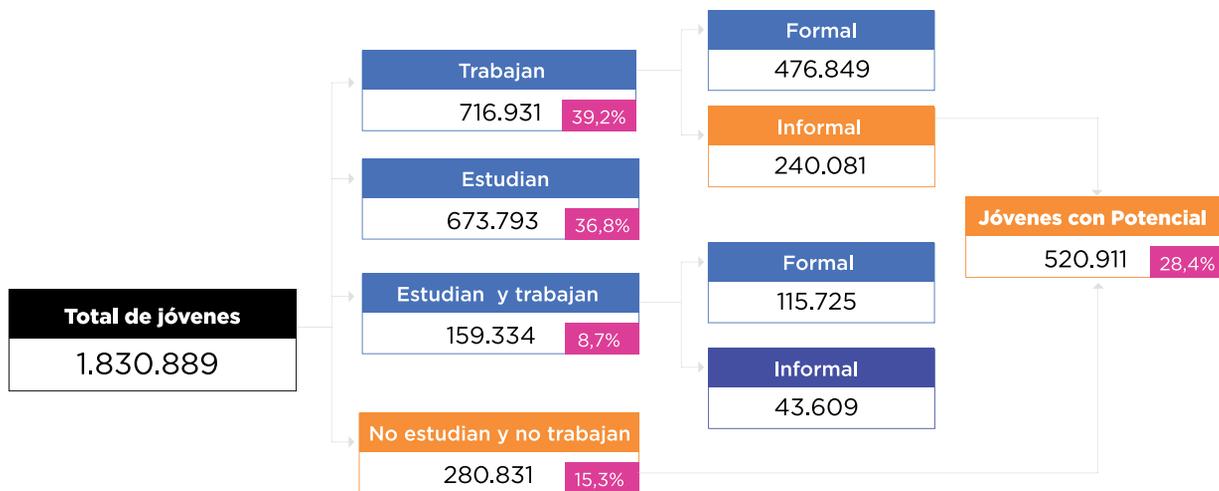
1.2 Jóvenes con Potencial: Desconexión de trayectorias educativas y de generación de ingresos

Las barreras e injusticias estructurales que han enfrentado históricamente las y los jóvenes en la ciudad se ven reflejadas en las y los *Jóvenes con Potencial* que están desconectados de trayectorias estudio y/o generación de ingresos formales y que, durante años, han sido definidos a partir de sus carencias: “ni estudian ni trabajan”. En 2024, en Bogotá había un total de 520.911 *Jóvenes con Potencial*, los cuales representan 28,4% del total de jóvenes en la ciudad y con una ligera mayoría en mujeres: de las y los *Jóvenes con Potencial*, el 50,6% son mujeres y el 49,4% son hombres.



* Diagrama 1

Población joven por actividad, Bogotá 2024



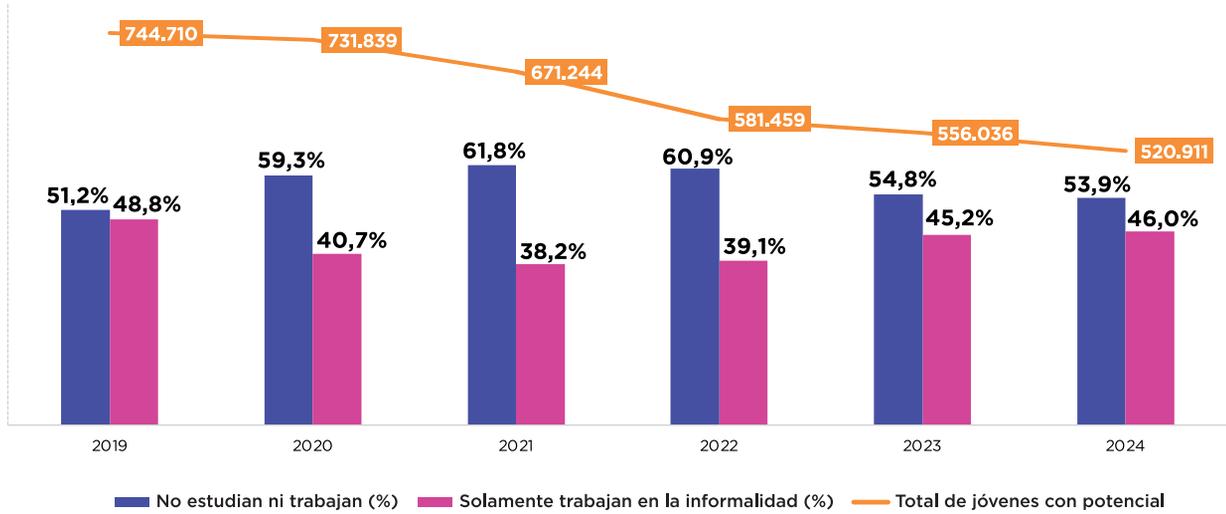
Fuente: Elaboración propia a partir de la GEIH 2024.

Entre 2019 y 2024 la cantidad de Jóvenes con Potencial se redujo en un 30 %, y solo entre 2023 y 2024 la caída fue del 6 % (equivalente a 35.125 jóvenes), esta tendencia positiva se ha reflejado especialmente en la disminución de quienes no

estudian ni trabajan aumentando la proporción de Jóvenes con Potencial que solo acceden a empleos informales. Esta tendencia evidencia que salir de la inactividad no implica necesariamente una mejora en las condiciones laborales.

* Gráfica 4

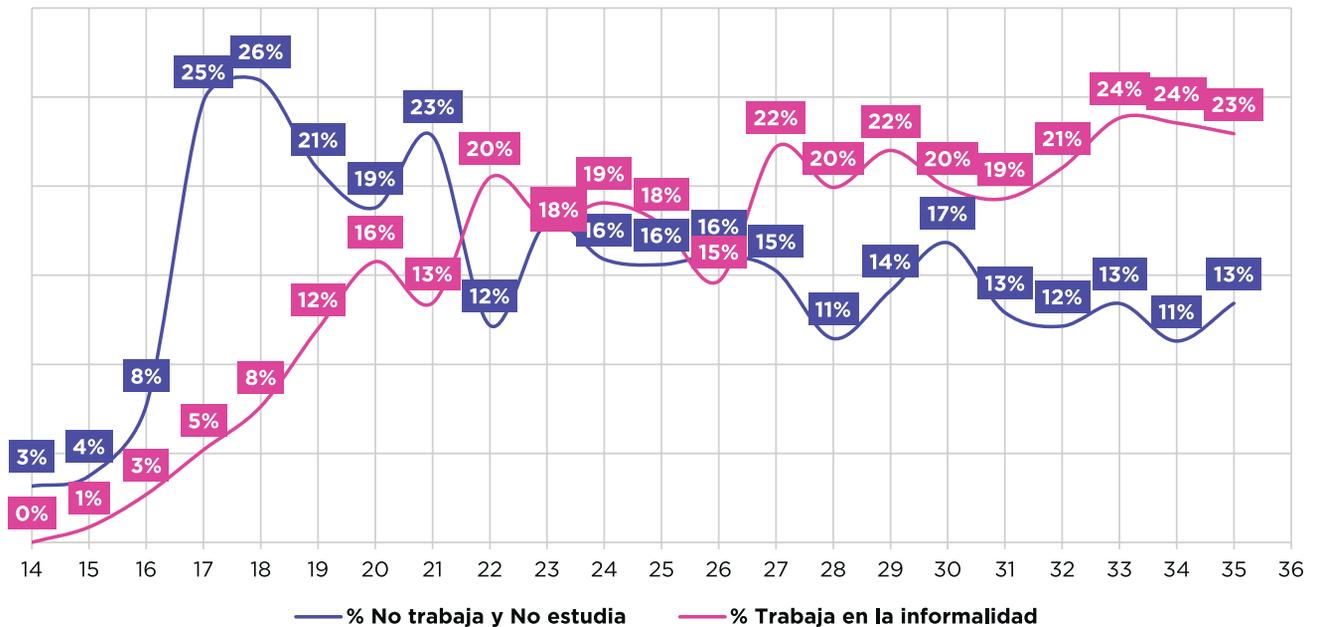
Jóvenes con Potencial, Bogotá 2019-2024



Fuente: Elaboración propia a partir de la GEIH 2024.

* Gráfica 5

Porcentaje de Jóvenes con Potencial que no trabajan y no estudian y que trabajan en la informalidad por edad en Bogotá, 2024



Fuente: Elaboración propia a partir de la GEIH 2024.

La población de *Jóvenes con Potencial* está mayoritariamente concentrada en edades más altas: el 46% tienen entre 24 y 28 años, el 36% tiene entre 19 y 23 años y 18% están entre los 14 y 18 años. Sin embargo, esta dinámica evidencia la acumulación de barreras que se enfrentan desde la niñez, adolescencia y que se reflejan, en mayor medida, en la adultez con la falta de acceso a oportunidades productivas de calidad.

Asimismo, como se muestra en la Gráfica 5, el análisis por edad revela patrones distintos en las trayectorias de exclusión: entre los 14 y hasta los 21 años, predomina la proporción de jóvenes que no estudia ni trabaja, a partir de los 22 años, la informalidad laboral comienza a ser más representativa y se convierte en la problemática predominante. No obstante, desde esta edad y hasta los 26 años, se observa una alternancia significativa entre quienes se encuentran en la informalidad y quienes continúan sin

acceso a empleo ni estudio. Esta etapa coincide con una transición crítica hacia la vida productiva, donde la mayor parte de la población joven busca acceder a oportunidades de generación de ingresos sin lograrlo en condiciones dignas. A partir de los 27 años en adelante, la informalidad se consolida como el principal obstáculo de ocupación que permite el acceso a ingresos de la juventud.

Este patrón muestra que no se trata de una mejora progresiva en las oportunidades laborales a medida que las y los jóvenes envejecen. Por el contrario, muchas trayectorias oscilan entre el desempleo y la informalidad, sin una conexión sostenida con oportunidades de calidad. Aunque las formas de exclusión cambian con la edad, la precariedad se mantiene como constante. Reconocer esta diversidad de trayectorias es clave para diseñar estrategias diferenciadas y efectivas.

1.3 Jóvenes con Potencial: Subgrupos poblacionales priorizados

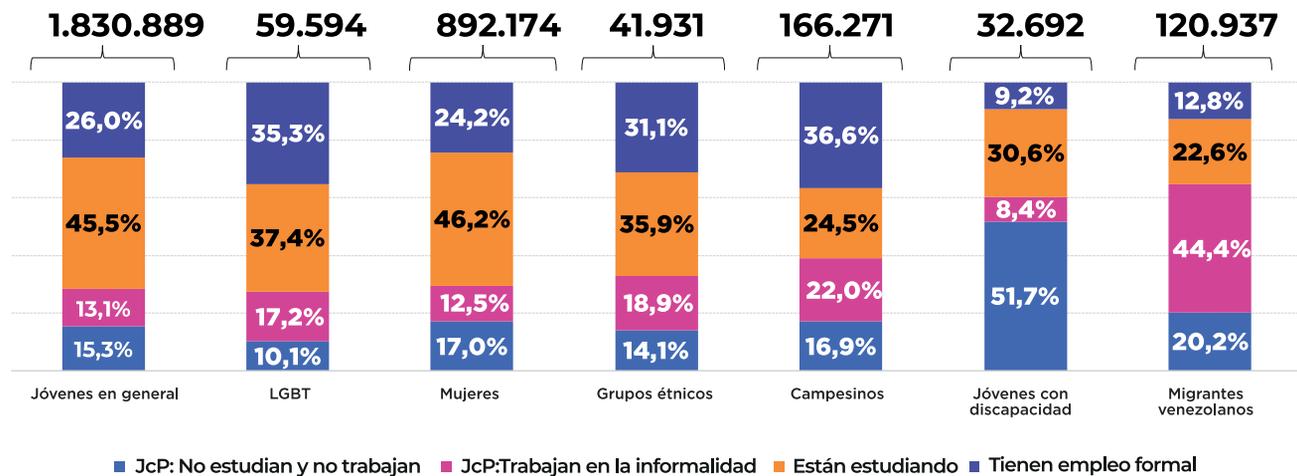
Las barreras e injusticias estructurales que enfrenta la juventud son reforzadas por narrativas entre los distintos actores del ecosistema que invisibilizan las responsabilidades compartidas y dificultan las transformaciones necesarias para generar condiciones estructurales que permitan oportunidades dignas y sostenibles para las y los jóvenes. Además, estas perspectivas tienden a reforzar la exclusión de subgrupos poblacionales históricamente estigmatizados: mujeres jóvenes, jóvenes LGBTIQ+, jóvenes de pertenencia étnica, jóvenes campesinos, jóvenes migrantes y jóvenes con discapacidad.

Los grupos con mayor proporción de Jóvenes con Potencial son las y los jóvenes migrantes (64,6 %), seguidos por jóvenes con discapacidad

(60,1 %), jóvenes campesinos (38,9 %), jóvenes de pertenencia étnica (33 %), mujeres jóvenes (29,5 %) y jóvenes LGBT (27,3 %). Estos grupos enfrentan la desconexión de manera diferenciada, tanto en magnitud como en naturaleza. En el caso de las y los jóvenes migrantes, jóvenes campesinos, jóvenes LGBT y jóvenes de pertenencia étnica, la problemática predominante es la informalidad laboral, con una mayor proporción vinculada a este tipo de empleo en comparación con quienes no estudian ni trabajan. En contraste, entre las y los jóvenes con discapacidad y las mujeres jóvenes, prevalece la desconexión total, es decir, hay una mayor proporción que no estudia ni trabaja frente a quienes se encuentran en la informalidad laboral.

* Gráfica 6.

Jóvenes con Potencial por subgrupo poblacional y por tipo de desconexión, Bogotá 2024



Fuente: Elaboración con datos del DANE – GEIH, 2024.

Nota: Los datos en corchete se refieren al total de jóvenes en Bogotá en cada grupo poblacional

Estas cifras demuestran que las condiciones de exclusión se intensifican en las interseccionalidades lo que hace indispensable un enfoque de intervención multidimensional con enfoque diferencial. Esto permitirá diseñar acciones afirmativas y mecanismos de acompañamiento diferenciados. *

1.4 Desconexión de trayectorias educativas y de generación de ingresos: Un abordaje multidimensional

El abordaje multidimensional es un enfoque estratégico que trasciende la fragmentación de servicios, permitiendo una atención más personalizada, adecuada a los contextos y necesidades particulares de cada joven. Este modelo fortalece a los actores del ecosistema, facilita la articulación entre ellos y contribuye a una deuda pendiente en la ciudad: mapear dónde están los y las jóvenes, qué ocurre cuando se desconectan, y cómo acompañarlos en sus trayectorias educativas y de generación de ingresos.

Con base en este enfoque, se identificaron siete dimensiones clave que inciden en la conexión

de las juventudes con trayectorias educativas y de generación de ingresos: liderazgo juvenil, orientación e intermediación, bienestar y salud, entornos seguros y comunidad, e inclusión digital. Sin embargo, en esta sección se optó por profundizar en dos dimensiones específicas: bienestar y salud, con énfasis en salud mental, y entornos seguros y comunidad. Esta decisión responde tanto a la necesidad de avanzar en la comprensión cualitativa de estos aspectos, como a la estructura general del informe, que aborda las otras dimensiones desde distintos enfoques en los demás capítulos e informes de años pasados 2023 y 2024.

El cumplimiento de este propósito implicó el desarrollo de cinco grupos focales con jóvenes, hombres y mujeres, entre los 18 y 28 años, provenientes de diversas localidades de Bogotá (Suba, Mártires, Engativá, Bosa y Kennedy). En estos espacios la guía de preguntas se enfocó en seguridad, movilidad y salud mental. Los grupos incluyeron jóvenes que actualmente estudian, trabajan en empleos formales o informales, y/o desarrollan emprendimientos. *

* **Ilustración 1**

Intervención multidimensional para la atención de jóvenes



Fuente: *Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2024.*

* **Entornos seguros y comunidad:**

Esta dimensión reconoce la importancia de que la juventud se desarrolle en contextos seguros, libres de violencia, discriminación y exclusión, como condición habilitante para el acceso y la permanencia en trayectorias educativas y de generación de ingresos.

En los entornos cercanos, las redes de apoyo son una fuente clave de motivación, permanencia y acceso a oportunidades para la juventud. La ausencia de estas redes aumenta la probabilidad de desconexión al estar más expuestos a diferentes riesgos en los contextos en los que se desarrollan:

[...] He estado en foros del gobierno hablando sobre prevención de drogas, y me presento como consumidor. En esos espacios empezamos a hablar de por qué la gente termina consumiendo, y yo siempre digo que es por los vacíos que deja la misma familia y el entorno en el que uno crece [Hombre joven, Suba, mayo 2025].

En cuanto al entorno externo, este no impacta de forma homogénea a toda la juventud: sus efectos varían según la zona de la ciudad donde los y las jóvenes viven, estudian, trabajan o desarrollan sus actividades cotidianas. Las percepciones y experiencias de la población joven, y de sus redes de apoyo, respecto a la seguridad en la ciudad influyen significativamente en sus decisiones sobre el acceso, permanencia y continuidad en sus trayectorias. La inseguridad no es solo un problema de orden público, sino un factor que condiciona profundamente sus oportunidades de desarrollo.

En la etapa escolar, por ejemplo, jóvenes que están en entornos marcados por la presencia de redes delincuenciales o de microtráfico pueden estar en el riesgo de interrupciones en sus trayectorias. La exposición cotidiana a estos contextos reduce la libertad de moverse, limita su participación en actividades fuera del aula y aumenta su vulnerabilidad a la deserción.

[...] Cuando el tema de las pandillas, los parches de los colegios y las drogas estaban más fuertes, uno tenía que andar con cuidado y estar muy pendiente [Hombre joven, Suba, mayo 2025]

En la etapa productiva, la inseguridad continúa siendo un factor limitante. Las y los jóvenes relatan cómo esta afecta sus rutinas diarias, generando la necesidad de idearse estrategias de autocuidado y restricción personal, como modificar horarios o rutas para evitar situaciones de riesgo:

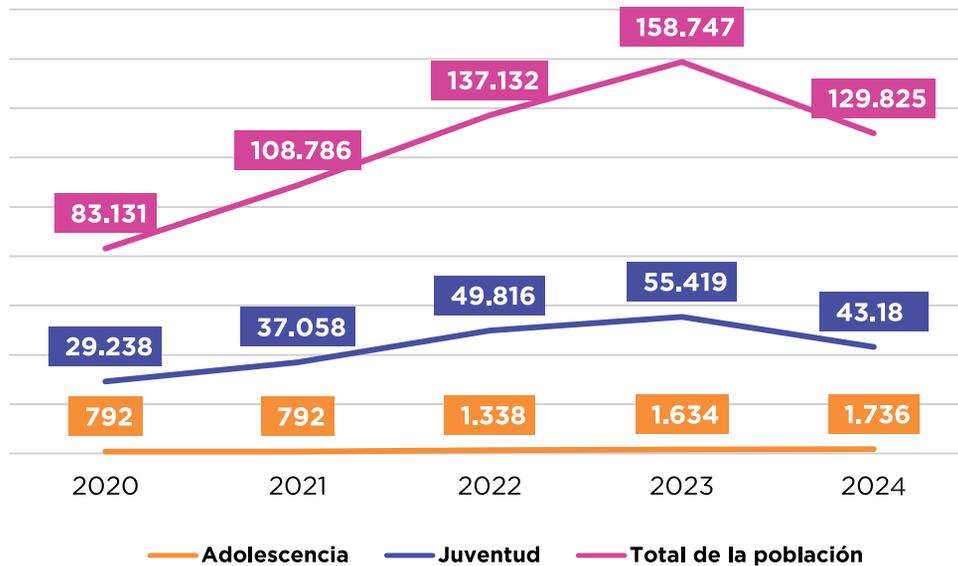
[...] Ya no puedo ir al gimnasio. No tengo la facilidad de tener calidad de vida, de hacer algo más que trabajar, porque no hay cómo [...] prefiero encerrarme, que no me pase nada»[Mujer joven, empleada formal, mayo 2025].

Estas vivencias no son hechos aislados, sino que están respaldadas por los datos objetivos sobre violencia e inseguridad en la ciudad: En el año 2024 los hurtos a población joven entre los 18 y los 28 años representaron el 33,3% del total de hurtos en la ciudad, y desde el 2020 los hurtos estuvieron cerca de duplicarse con un crecimiento de 47,7% al pasar de 29.238 casos a 43.187.



* Gráfica 7

Histórico del número de denuncias por hurto jóvenes y adolescentes vs total



Fuente: Datos de SIEDCO-PONAL a través del visor de la Secretaría de Seguridad, Convivencia y Justicia el 10/02/2025 (SCJ, 2025)

Nota: Adolescencia son jóvenes de 12 a 17 años y juventud se conformó por jóvenes entre 18 a 28 años.

Asimismo, la inseguridad que se viven en la ciudad tiene un enfoque diferencial al estar marcada por factores de edad, género y las relaciones desiguales de autoridad. Las mujeres, están constantemente expuestas a la confusión, el estrés e impotencia frente a una sociedad que no percibe límites

Yo siento que mi cara de niña me delata... como que si voy en falda, me van a mirar. Entonces me tengo que tapar. Pero, si me tapo, igual... entonces como que ni muy tapada, ni muy no tapada; ni muy niña, ni muy adulta. O sea, como que de ninguna forma. O sea, siempre va a pasar algo. No entiendo. ¿Cómo debería ser? Me corto,

me rapo y así. No, no sé qué hacer porque siempre pasa [mujer joven, emprendedora informal, mayo 2025].

La violencia no es una problemática que afecte únicamente a mujeres y se constituye una clara necesidad de asegurar los derechos de la juventud para que puedan desarrollar sus proyectos de vida sin interrupciones. Así, la violencia plantea retos urgentes en materia de seguridad pública, prevención de violencias y políticas de inclusión social para garantizar entornos seguros, dignos y protectores para las y los jóvenes en todas las etapas de su vida.

* Cercanía a las oportunidades movilidad: las barreras para acercarse a las oportunidades

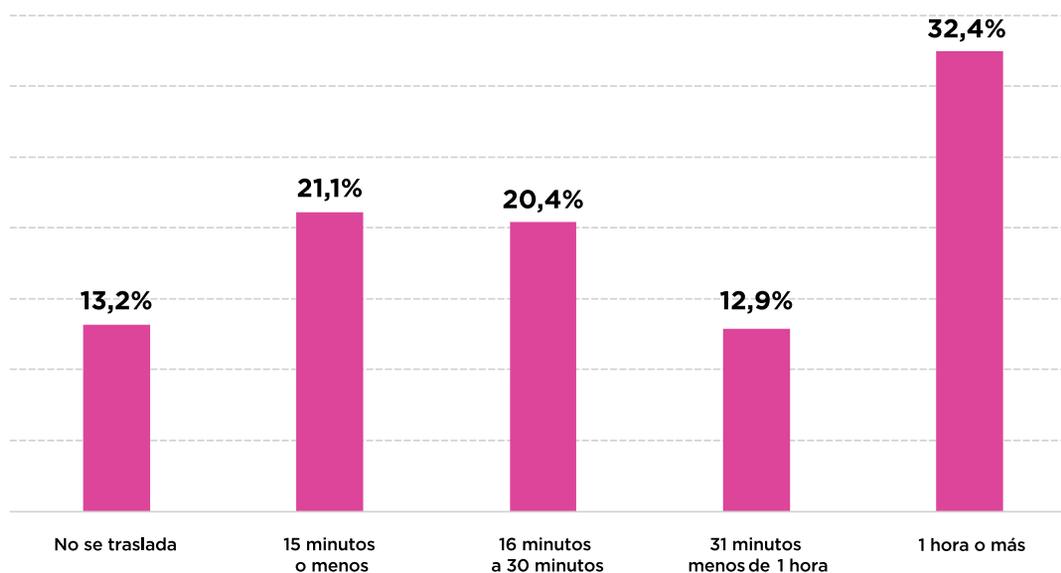
La movilidad no solo define el modo en que las y los jóvenes se desplazan, sino también las condiciones bajo las cuales acceden a oportunidades laborales, educativas y de participación. La exposición constante al riesgo a hurtos, la falta de confianza en las autoridades, y el costo acumulado del transporte diario no solo restringen la movilidad, sino que erosionan las posibilidades reales de vinculación social, académica o productiva.

Un aspecto determinante es el tiempo que las y los jóvenes deben invertir en sus desplazamientos

diarios. Según la Gráfica 8, el 32 % tarda una hora o más en llegar a su destino. Eso implica, solo en trayectos de ida y vuelta, al menos 10 horas semanales, que al mes suman unas 40 horas: el equivalente aproximadamente a cinco jornadas laborales. Este tiempo, que no es remunerado ni productivo, se convierte en una carga que afecta directamente su bienestar, limita su tiempo disponible para estudiar o trabajar, reduce su capacidad de participación en otros espacios, y condiciona su permanencia en oportunidades educativas o laborales.

* Gráfica 8

Porcentaje de jóvenes ocupados según tiempo que tardan en trasladarse a sus trabajos, Bogotá 2024



Fuente: Elaboración propia con datos de GEIH Bogotá, 2024.

Estos largos tiempos de desplazamiento se explican, en parte, por los patrones de movilidad juvenil. Según la Encuesta de Percepción de Movilidad y Entornos Urbanos 2024, el 87% dice necesitar trasladarse hacia su trabajo. Así pues, el modo más utilizado por jóvenes y no jóvenes

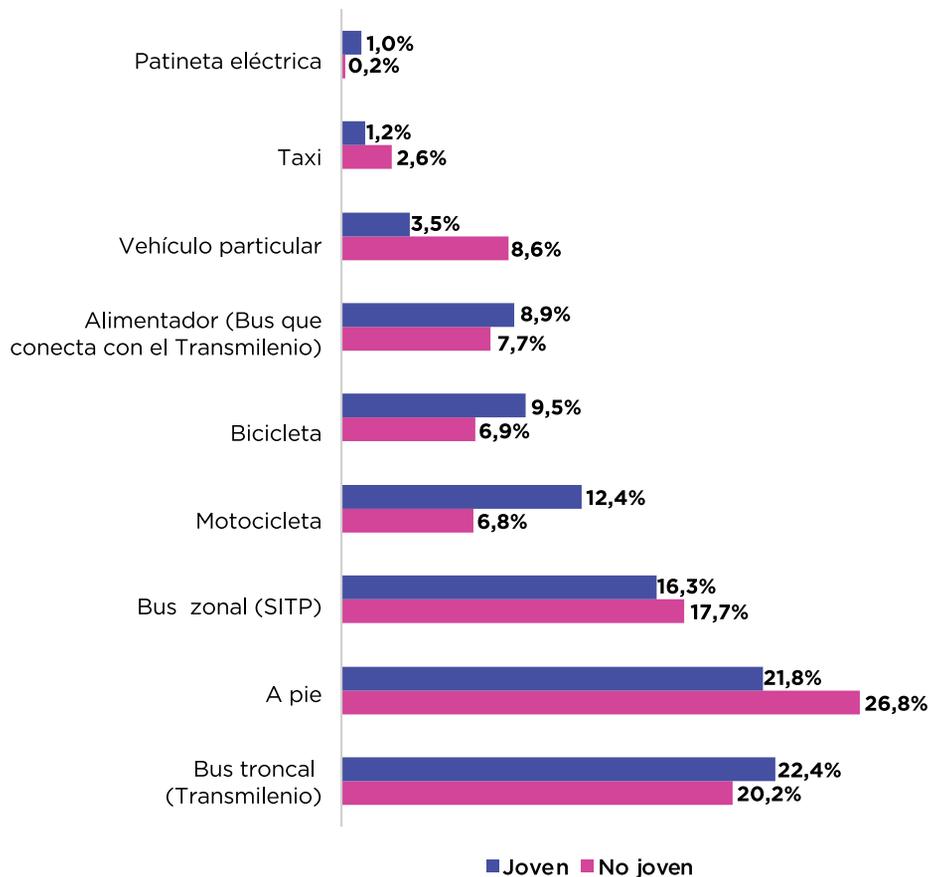
en Bogotá es el bus troncal (TransMilenio), con mayor uso entre las y los jóvenes (22,4 %) que entre los no jóvenes (20,2 %). Le sigue el desplazamiento a pie, más frecuente entre no jóvenes (26,8 %) que en jóvenes (21,8 %), lo cual puede reflejar diferencias en distancias

recorridas o accesibilidad. El bus zonal (SITP) tiene un uso similar en ambos grupos: 16,3 % en jóvenes y 17,7 % en no jóvenes.

Las y los jóvenes muestran mayor uso de motocicleta (12,4 % vs. 6,8 %) y vehículo particular (8,6 % vs. 3,5 %), así como de bicicleta (9,5 % frente a 6,9 %). Esto sugiere una mayor afinidad por opciones sostenibles o flexibles. En contraste, taxis y patinetas tienen bajo uso general, aunque algo mayor entre jóvenes.

* **Gráfica 9**

Modo principal para moverse en la ciudad de las y los jóvenes y no jóvenes, Bogotá 2024.



Fuente: Encuesta de Percepción de Movilidad y Entornos Urbanos, 2024, Cámara de Comercio de Bogotá.

Dado que TransMilenio es el medio de transporte más utilizado por la juventud en Bogotá, su percepción de seguridad influye directamente en las decisiones sobre acceso y permanencia en oportunidades que requieren desplazamientos largos. Entre 2023 y 2024, esta percepción se deterioró significativamente, posiblemente de-

bido a la alta exposición al sistema y a experiencias cercanas de hurto. Además, esta sensación de inseguridad, combinada con la percepción de altos costos frente a la calidad del servicio, puede desincentivar su uso y reforzar dinámicas que impiden mejoras en el sistema.

No, yo digo que es bastante costoso con relación a realmente el servicio que prestan. Y la seguridad bastante baja. Yo de los pocos robos que he tenido en mi vida han sido en TransMilenio.” [hombre joven, labores del cuidado, mayo 2025].

Además, la dimensión económica también representa una barrera concreta, especialmente para jóvenes con trayectos múltiples por estudios, trabajo o liderazgo social. Un joven universitario expresó:

Entonces, siento que su costo [Transmilenio y SITP] no es tan óptimo y, además, que, creo, que también implica que, a veces, como líderes juveniles, nos tenemos que movilizar por varios lugares en

Bogotá y pagar tres, cuatro transportes públicos al día es insostenible. Entonces yo creo que su precio no da con la expectativa que tenemos o queremos [hombre joven, labores del cuidado, mayo 2025].

En esa medida, el alto costo limita la participación juvenil en espacios educativos, laborales o comunitarios, y afecta, especialmente, a quienes viven en zonas periféricas, donde los trayectos son más largos y costosos. Por tanto, la complejidad del sistema afecta la capacidad de movilizarse con autonomía, lo que impacta la puntualidad y reduce la confianza en el transporte. Para muchos jóvenes, esta dificultad informativa limita sus desplazamientos o los hace depender de otros, restringiendo su independencia.

* Bienestar y salud: Salud mental en las trayectorias de educación y generación de ingresos

La Constitución de la Organización Mundial de la Salud (OMS) define la salud como “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades” (OMS, 2022, p. 1). Es por esto por lo que la salud mental no puede entenderse de manera aislada, sino como un componente central que condiciona la forma en que las personas viven, sienten, se relacionan y enfrentan su entorno. El impacto que tiene la Salud Mental lo hace un componente clave que no solo puede deshabilitar el acceso o culminación de las trayectorias de educación y de empleo, sino que además es un determinante importante en la forma en la que las personas transitan cada una de estas trayectorias.

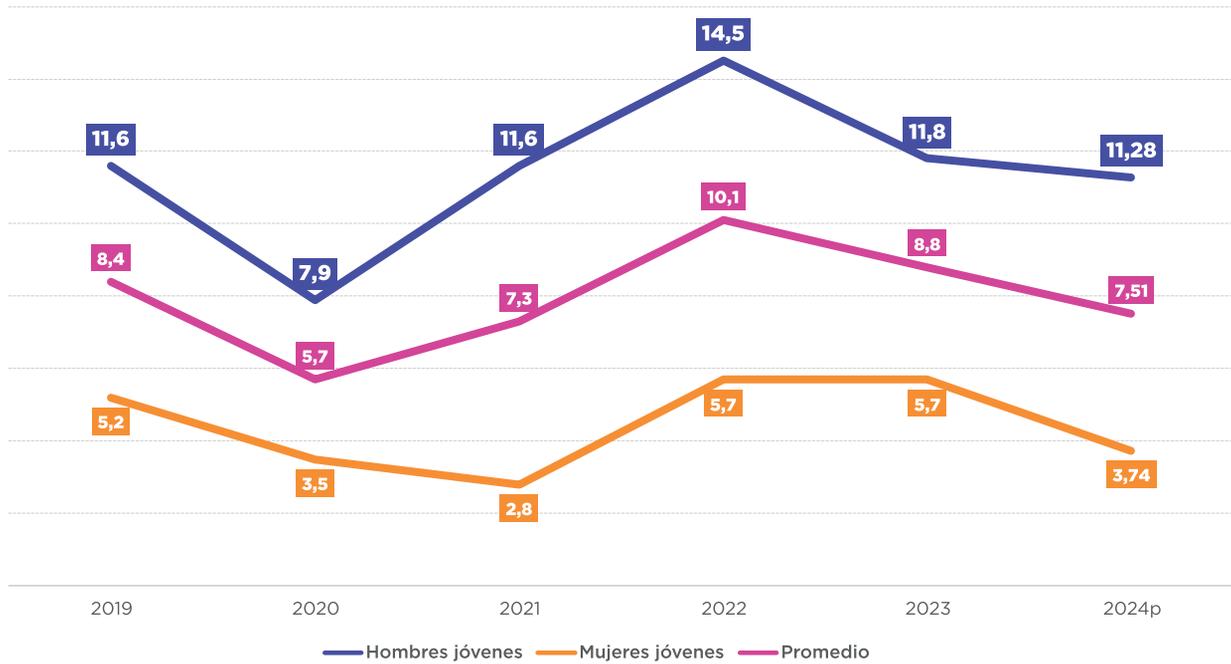
Entre 2023 y 2024 se registró una leve disminución en la tasa de suicidios entre jóvenes de 15 a 29 años; sin embargo, en el último año, cerca de 207 jóvenes perdieron la vida por esta causa.

Esta situación refleja que los esfuerzos deben continuar, reconociendo que existe una relación íntima entre la salud mental y factores como la educación, el trabajo digno y las relaciones humanas sanas. Cuando estos factores se ven afectados, la salud mental puede deteriorarse; y, a su vez, contar con buena salud mental permite a las y los jóvenes aprovechar y disfrutar plenamente estos aspectos de su vida. (GOYN Bogotá, 2024)



* Gráfica 10

Tasa de suicidios en jóvenes de 15 a 29 años, Bogotá 2019 - 2024p*.

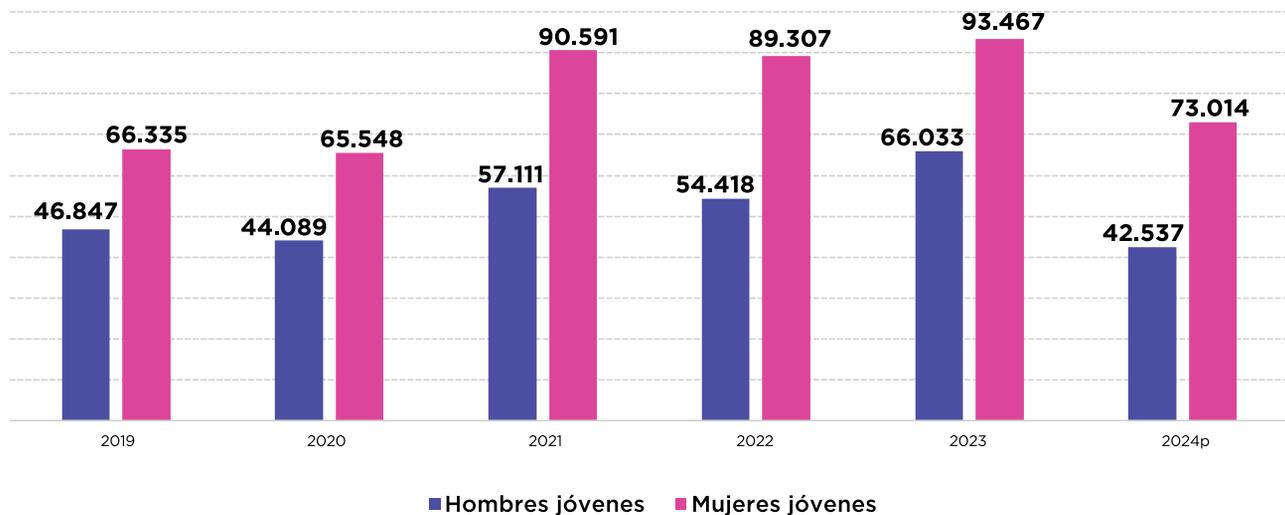


Fuente: Elaboración propia a partir de SaluData, 2019 - 2024.

*Nota: Tasa por 100.000 jóvenes de 15 a 29 años. Para cálculos poblacionales se usó DANE - GEIH 2019 - 2024. 2024p: Datos preliminares para 2024.

* Gráfica 11

Gráfica 11. Personas atendidas en salud mental por sexo, Bogotá 2019 - 2024p*



Fuente: Elaboración propia a partir de SaluData, 2019 - 2024.

*Nota: Datos preliminares para 2024

La salud mental se debe intervenir de forma diferencial entre hombres y mujeres, a pesar de que los hombres reportan menores tasas de ideación y de intento de suicidio, reportan mayores tasas de suicidio. Este hecho puede estar asociado a múltiples factores entre los cuales se encuentra que hay una mayor propensión de las mujeres a atender consultas de salud mental que los hombres. Esto es un mensaje importante sobre la necesidad de promover el acceso y uso efectivo de servicios de salud mental tanto en hombres como en mujeres para prevenir el suicidio.

Lograr acceder a consulta para recibir orientación no resulta sencillo para la totalidad de la juventud. El sistema de salud tiene una oportunidad de fortalecer los canales necesarios para contener, orientar y tratar los problemas de salud mental, dado que, según las y los jóvenes, las rutas institucionales podrían ser más accesibles, oportunas y adecuadas a sus realidades:

Nunca hay citas, nunca lo atienden a uno. Puede estar, digamos, un ejemplo, si llegas a entrar en crisis, yo llamo, no, no sirve. Entonces, ese es el problema. Y digo que hay personas que están pasando por peores cosas que uno, y por eso es que se suicidan [mujer joven, estudiante y trabajadora informal, mayo 2025].

Yo en el hospital ahí tirada. Fueron tres días. (...) Yo pensé irme porque yo estaba sucia, hasta que en un momento le dije a una enfermera: 'Préstame una sábana o

algo para poder bañarme y secarme con la sábana', así sea que me vuelva a vestir con la ropa, pero para asearme [mujer joven, estudiante, mayo 2025].

Otra barrera para la salud mental es la existencia de estigmas asociados a recibir atenciones profesionales, especialmente cuando se trata de acceder a medicamentos o consultas psiquiátricas. Aun cuando existan rutas de atención o servicios disponibles, el estigma sigue operando como una barrera que frena el acceso y deteriora la confianza en el cuidado de la salud mental.

Empecé a ir a la cita, y yo dije: 'Ya, otra vez, no'. Así que, a la psiquiatría, yo no. Y dejé de ir. Entonces, como que es... como que vuelvo, voy, vuelvo... pero siempre evito la psiquiatría [mujer joven de la localidad de Rafael Uribe Uribe, universitaria, mayo 2025]

Mejorar la claridad, pertinencia y eficacia de los canales de atención, así como reducir los costos, tiempos de espera y ampliar la disponibilidad de citas, son medidas clave para facilitar el acceso de las juventudes a servicios de salud mental. Además, derribar los estigmas sociales sigue siendo fundamental para que más jóvenes puedan reconocer cuándo y cómo pedir ayuda. Esto refuerza la urgencia de fortalecer entornos que ofrezcan atenciones oportunas y efectivas, y que proporcionen herramientas para la gestión autónoma y temprana de la salud mental.

RECOMENDACIONES

* Recomendación 1

Implementar rutas de acompañamiento con enfoque multidimensional: Diseñar e implementar rutas integrales que respondan a las trayectorias diversas de las y los jóvenes, articulando servicios según las necesidades específicas de cada individuo. Estas rutas deben integrar educación, orientación socio-ocupacional e inclusión productiva, al tiempo que abordan dimensiones clave como salud mental, salud sexual y reproductiva, inclusión digital, liderazgo juvenil, redes de apoyo y entornos seguros. Se recomienda que operen bajo un modelo de atención coordinada entre instituciones, con acompañamiento continuo, especialmente en momentos críticos de transición educativa y laboral.

* Recomendación 2

Promover intervenciones con enfoque diferencial e interseccional: Diseñar e implementar acciones afirmativas dirigidas a subgrupos históricamente excluidos, como mujeres jóvenes, jóvenes migrantes, con discapacidad, campesinos, LGBTIQ+ y con pertenencia étnica. Estas intervenciones deben partir del reconocimiento de las múltiples dimensiones de exclusión que los atraviesan, incorporando flexibilización de requisitos, apoyos económicos diferenciales, y acompañamiento psicosocial pertinente. El enfoque interseccional debe integrarse en todos los niveles de diseño, implementación y evaluación de políticas públicas de juventud.

* Recomendación 3

Fortalecer un sistema integrado de seguimiento y acompañamiento de trayectorias juveniles: Desarrollar e institucionalizar un sistema distrital que permita identificar, monitorear y acompañar las trayectorias educativas y productivas de las y los jóvenes. Este sistema debe incorporar analítica de datos, mecanismos de alerta temprana, interoperabilidad entre instituciones y un enfoque de intervención multidimensional. Debe facilitar acciones articuladas, evitando duplicidades, mejorando la coordinación entre actores del ecosistema juvenil y potenciando la eficiencia de la inversión social.

* Recomendación 4

Desarrollar intervenciones con enfoque territorial para transformar las oportunidades juveniles: Reconocer y actuar frente a la heterogeneidad territorial de Bogotá requiere diseñar intervenciones basadas en diagnósticos locales, que permitan mapear problemáticas, capacidades y oportunidades a escalas más pequeñas. Estos diagnósticos deben traducirse en planes de acción que articulen actores institucionales, comunitarios y privados en cada territorio.

* Recomendación 5

Generar y escalar oportunidades reales, dignas y sostenibles para las juventudes: La desconexión juvenil no se resuelve solo con acceso, sino con oportunidades de calidad. Es necesario consolidar alianzas entre sectores público, privado y comunitario para crear empleos formales de calidad que promuevan economías locales, programas de formación pertinente y apoyos para emprendimientos juveniles.

GLOBAL OPPORTUNITY
YOUTH NETWORK: BOGOTÁ
EL FUTURO ES JOVEN
aspen institute



EDUCACIÓN: MÁS CONEXIÓN Y MÁS CAPACIDADES PARA MÁS OPORTUNIDADES



EN COAUTORÍA
CON:

Fundación corona



2.1 Desconexión temprana del sistema: ¿A quiénes estamos dejando por fuera?

En Bogotá, 520.911 jóvenes con potencial tienen trayectorias educativas diversas, muchas de ellas marcadas por momentos de interrupción o rezago, lo que representa una oportunidad para fortalecer sus conexiones con procesos de formación flexibles y pertinentes, adaptados a sus necesidades. Comprender en qué punto de la formación se están desconectando es clave, ya que los retos y necesidades varían según el nivel educativo y la edad. No es igual el desafío de quien abandona la secundaria que el de quien no completa un programa de educación posmedia. El problema no es solo la ausencia de títulos, sino la falta de capacidades fundamentales para acceder a mejores oportunidades y superar las injusticias estructurales.

Para entender cómo el nivel educativo influye en el tránsito de las y los jóvenes hacia el empleo, es fundamental analizar el máximo nivel alcanzado por esta población en la ciudad. **En Bogotá, el 57,0% de las y los jóvenes con potencial solo llegaron hasta la educación media; sin embargo, los empleos formales se concentran en personas con niveles educa-**

tivos más altos, teniendo en cuenta que el 60,6% de los trabajadores formales tiene formación universitaria, técnica o tecnológica.

Esta brecha muestra que no basta con garantizar el acceso a la educación, sino que se requieren trayectorias educativas que desarrollen capacidades relevantes para el mercado laboral.

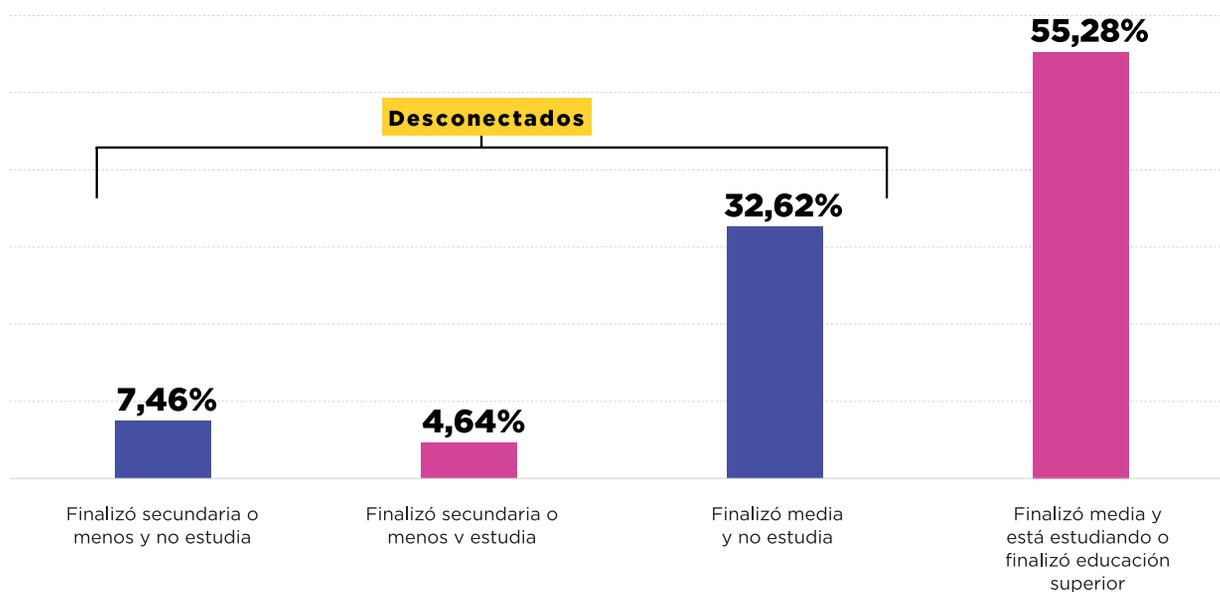
Por lo tanto, comprender en qué momento y en qué condiciones se interrumpen las trayectorias educativas es esencial para diseñar intervenciones que respondan a las diferentes realidades. En Bogotá, como se muestra en las Gráficas 12 y 13,

96.560 jóvenes entre 18 y 28 años terminaron la secundaria o menos, pero no continuaron con la educación media, lo que dificulta su reconexión con la educación formal tradicional y limita el desarrollo de aprendizajes fundamentales¹ para mejorar su acceso la-

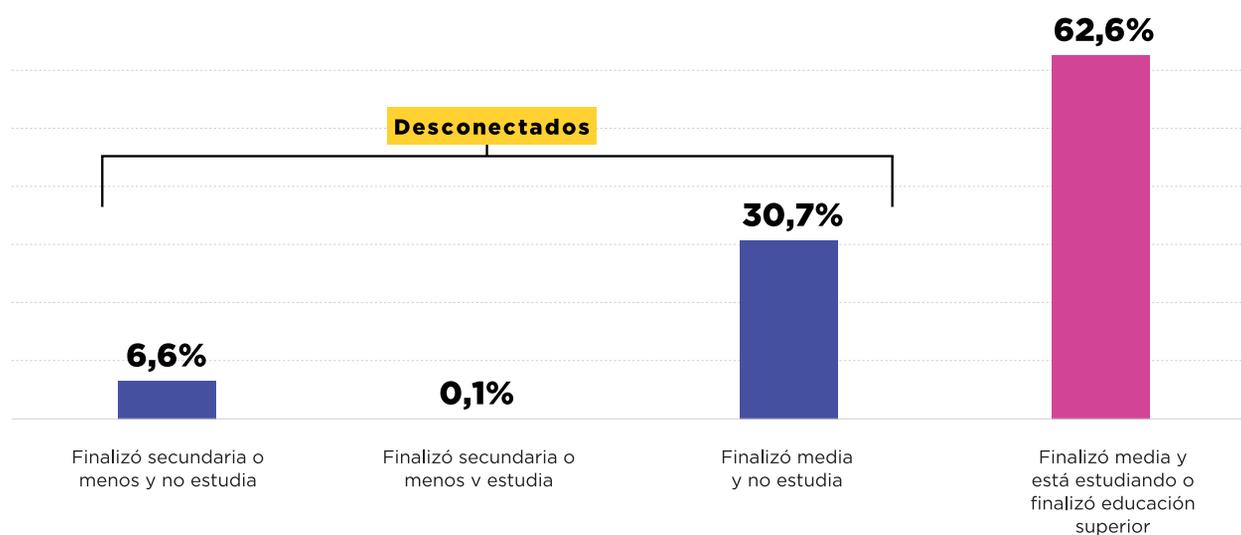
boral. Por otro lado, **218.225 jóvenes entre 24 y 28 años se desconectaron después de la media**, situación que, al ser prolongada, cierra las puertas a empleos de calidad, perpetuando la desigualdad estructural y manteniendo a muchos atrapados en la informalidad y la vulnerabilidad.

¹ El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) define los aprendizajes fundamentales como “conocimientos, habilidades, actitudes y valores que son esenciales para que todas las personas puedan desarrollarse plenamente, participar activamente en la sociedad y adaptarse a contextos cambiantes a lo largo de su vida” (2023). Estos aprendizajes incluyen habilidades de lectoescritura, pensamiento lógico-matemático, resolución de problemas, autorregulación y trabajo colaborativo, entre otros. Son la base sobre la cual se construyen otras competencias más complejas y pertinentes para el mundo del trabajo y la vida en sociedad.



* **Gráfica 12****Nivel educativo jóvenes entre 18-23 años, Bogotá 2024**

Fuente: DANE – GEIH (2024). Elaboración propia.

* **Gráfica 13****Nivel educativo jóvenes entre 24-28 años, Bogotá 2024**

Fuente: DANE – GEIH (2024). Elaboración propia.

Así pues, cerrar las brechas en las trayectorias educativas de las y los jóvenes en Bogotá no se logra solo con ampliar la cobertura o multiplicar las opciones de formación. La evidencia muestra que, a pesar de las barreras, las y los jóvenes no han renunciado a sus metas. Según la encuesta jóvenes de GOYN Bogotá y Bogotá Cómo Vamos (2023), el 37,9% de la juventud quiere alcanzar la educación universitaria y 44,0% posgrado universitario. Lo que demuestra que el desafío es que el sistema responda mejor a sus expectativas y necesidades. **Reconstruir trayectorias interrumpidas exige políticas que no solo prevengan la desconexión; para los**

más de 300 mil jóvenes que están fuera de la edad teórica² para cursar secundaria o media y que ya se encuentran desconectados, se requieren estrategias públicas y privadas innovadoras y diferenciadas que fortalezcan su vínculo con procesos formativos flexibles y pertinentes. Además, la articulación entre competencias académicas —como lectura crítica y matemáticas— y habilidades socioemocionales —como la autoestima, la empatía o la autorregulación— resulta clave para mejorar el rendimiento y, sobre todo, para favorecer la permanencia.

2.1.1 Desafíos para la conexión educativa de poblaciones vulnerables

Aunque diversas interseccionalidades de jóvenes en Bogotá enfrentan desafíos educativos (ver Gráfica 14), son las y los jóvenes con discapacidad y los migrantes venezolanos quienes afrontan las barreras más pronunciadas, requiriendo atención prioritaria. En ambos casos, las trayectorias educativas tienden a detenerse tempranamente, limitando su desarrollo académico y sus posibilidades de inserción en el mercado laboral formal.

En el caso de las y los jóvenes con discapacidad, la situación es especialmente crítica. En 2024, más de la mitad de ellos no ha logrado completar la secundaria, lo que obstaculiza su acceso a la educación media y, en consecuencia, restringe sus oportunidades de avanzar dentro del sistema educativo. Esta exclusión se acen-

túa aún más en los niveles superiores: apenas el 8,6% accede a la universidad y solo el 9,6% logra ingresar a programas técnicos o tecnológicos. Así, la falta de continuidad educativa perpetúa las brechas de formación y dificulta su participación plena en la vida productiva y social de la ciudad.

De manera similar, las y los jóvenes migrantes venezolanos que residen en Bogotá también enfrentan serias dificultades para mantenerse en el sistema educativo. Aunque una parte logra iniciar sus estudios, muchos ven truncadas sus trayectorias al llegar a la educación media: el 54% alcanza este nivel como el más alto de formación alcanzado. Esta limitación no solo interrumpe su desarrollo académico, sino que reduce su acceso a competencias fundamentales

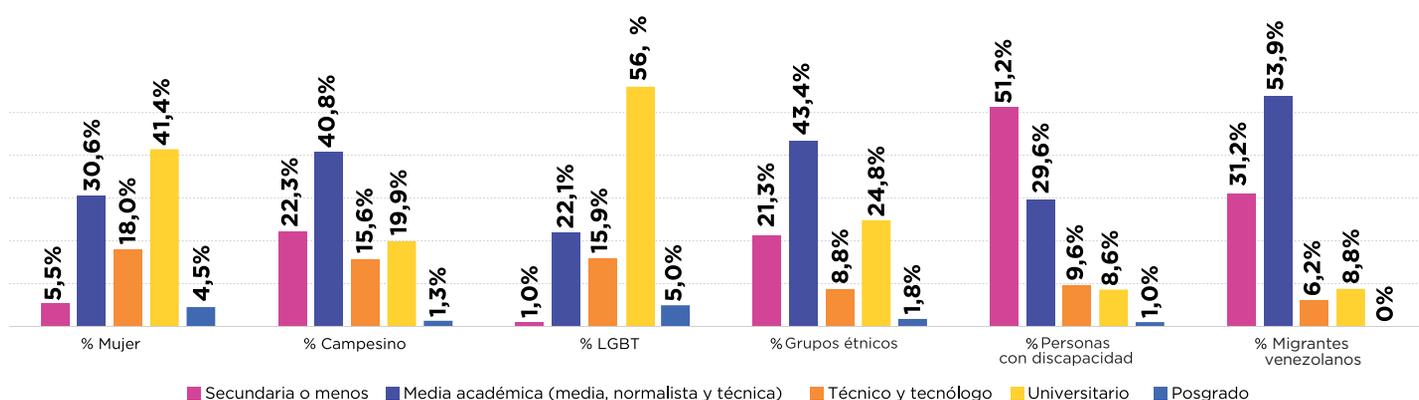
² La edad teórica para cursar secundaria en Colombia corresponde aproximadamente a los 12 a 16 años, y para la educación media, de los 16 a los 18 años. Este rango está definido por el Ministerio de Educación Nacional, que establece la progresión estándar en el sistema educativo formal.

para insertarse en empleos formales. Como reflejo de esta situación, entre los cerca de 24.500 jóvenes venezolanos que actualmente no estudian ni trabajan en Bogotá, casi la mitad finalizó únicamente la educación media, y un 36%

no superó la secundaria. Además, entre quienes logran emplearse, la informalidad predomina: el 83% de los ocupados no completó estos niveles educativos, lo que perpetúa su vulnerabilidad económica y social.

* Gráfica 14

Nivel educativo de jóvenes por grupos poblacionales, Bogotá 2024



Fuente: DANE – GEIH (2024). Elaboración propia.

2.2 Riesgos de desconexión del sistema: ¿Dónde están las fracturas?

Reconectar a las y los jóvenes al sistema educativo es solo una cara de la moneda. **Mantener a quienes ya están dentro y asegurar que avancen en trayectorias educativas sólidas y satisfactorias es fundamental.** En Bogotá, las trayectorias educativas de la juventud presentan cuellos de botella estructurales que comienzan en la secundaria y se profundizan en la media y posmedia. A pesar de los avances, el sistema sigue enfrentando desafíos importantes: el aumento sostenido de la reprobación y la deserción, particularmente en secundaria.

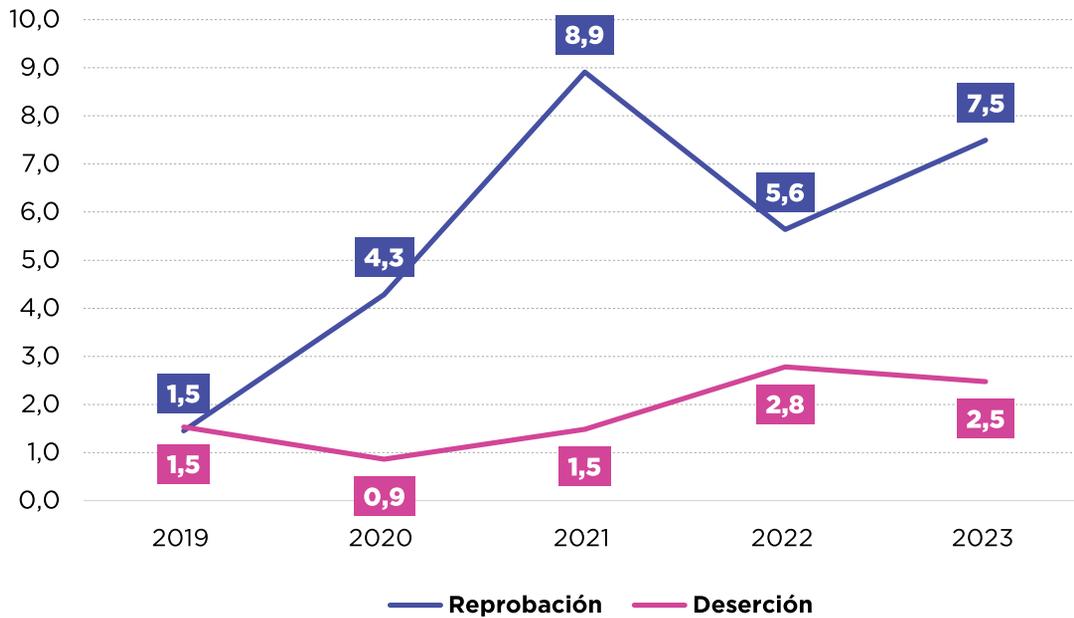
Las dificultades para aprobar los cursos pueden representar un obstáculo central para la permanencia y el avance en el sistema educativo. Cuando los estudiantes no logran superar las materias, se ven enfrentados a procesos de re-

pitencia que retrasan su progreso y, en los casos más críticos, conducen al abandono escolar. Por ello, **monitorear y entender a profundidad las causas de reprobación resulta fundamental para fortalecer las trayectorias educativas y prevenir la deserción.**



* **Gráfica 15**

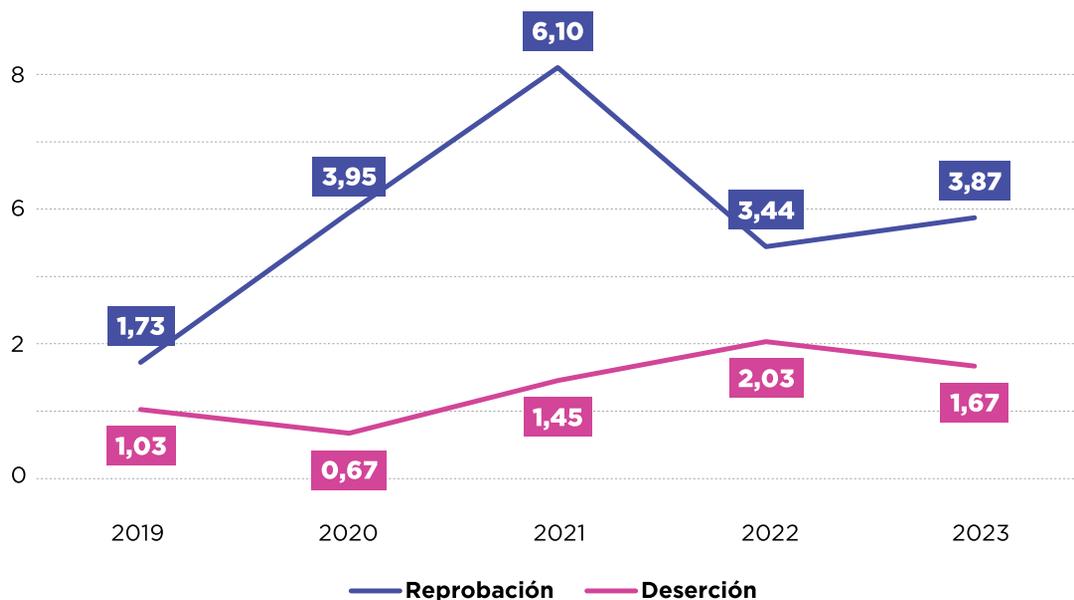
Deserción y reprobación en secundaria promedio entre colegios oficiales y no oficiales, Bogotá 2019-2023



Fuente: Bogotá Cómo Vamos, 2025; con datos del SIMAT (2019-2024).

* **Gráfica 16**

Tasa deserción y reprobación en media promedio en colegios oficiales y no oficiales, Bogotá 2019-2023



Fuente: Bogotá Cómo Vamos, 2025; con datos del SIMAT (2019-2024).

En Bogotá, este problema se concentra especialmente **en la secundaria, donde la tasa de reprobación pasó del 1,45% en 2019 a 7,49% en 2023, lo que representa un aumento muy significativo en pocos años. Por su parte en la educación media, el incremento ha sido más moderado pues la reprobación llegó al 3,9% en 2023, en comparación del 1,7% que se tuvo en 2019 y, aun así, significa que después de superar el cuello de botella de la secundaria, muchos estudiantes siguen enfrentando condiciones que ponen en riesgo la continuidad de su formación.**

Esta tendencia en los niveles de reprobación parece tener una relación directa en los indicadores de repitencia. En Bogotá, la repitencia viene en aumento en la educación media, pasando del 3,5% en 2023 a 3,8% en 2024. Sin embargo, es en la secundaria donde alcanza su punto más crítico, con un 8,2%, lo que confirma que los mayores desafíos se concentran en esta etapa. Aunque avanzar en la educación media es clave, **el verdadero punto de inflexión está en que las y los jóvenes logren completar la secundaria con éxito.**

Esta combinación de dificultades contribuye al aumento de la deserción, que, aunque no alcanza las cifras de reprobación o repitencia, sigue siendo una preocupación creciente. En secundaria, la tasa de deserción casi se duplicó entre 2019 y 2023, llegando a casi 2,5%, y en la educación media también aumentó, aunque en menor medida. Este fenómeno va más allá de lo académico, pues refleja que muchos jóvenes no encuentran en la escuela un espacio que los incluya o motive, mientras que las condiciones económicas los empujan a buscar alternativas fuera del aula.

Así, mientras la secundaria concentra los mayores obstáculos —con tasas altas de reprobación

y deserción que fracturan las trayectorias— la educación media enfrenta un desafío diferente pero igual de importante, pues recibe a jóvenes que llegan con rezago de aprendizajes y necesitan un acompañamiento más efectivo para avanzar hacia la educación posmedia o el mundo laboral.

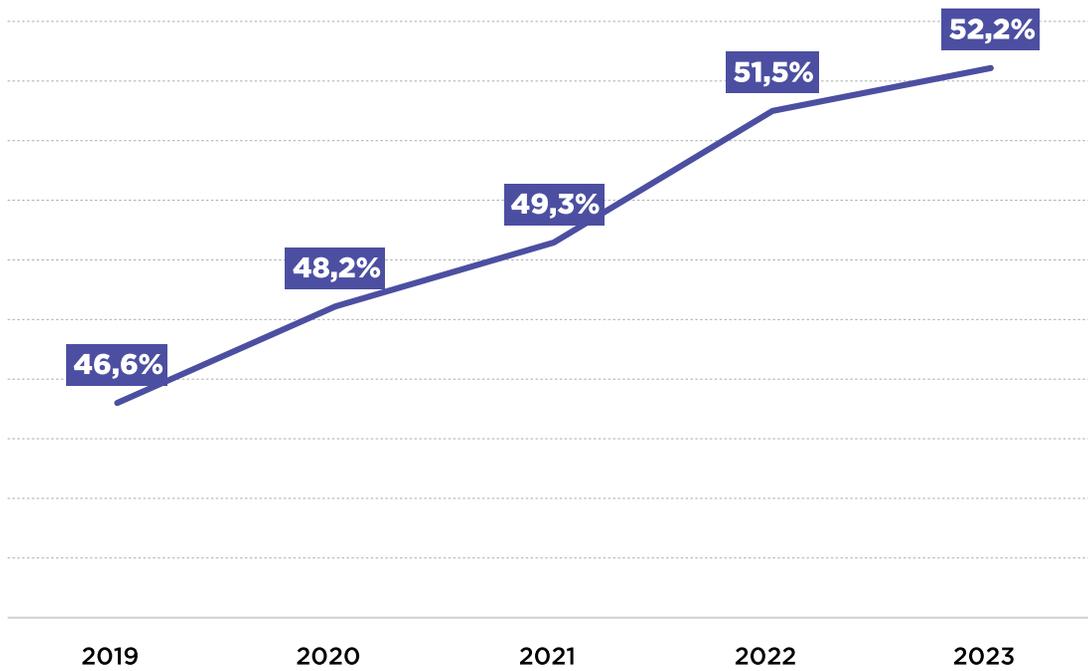
Superados los principales obstáculos en secundaria y media, los desafíos continúan.

En 2023, el tránsito inmediato hacia la educación superior apenas llegó al 52,2%, lo que revela que, pese a superar la media nacional, la mitad de los estudiantes que se gradúan del grado once en la capital del país, no continúan con estudios superiores de manera inmediata. *



* **Gráfica 17**

Tasa de tránsito inmediato a educación superior en Bogotá, 2019-2023

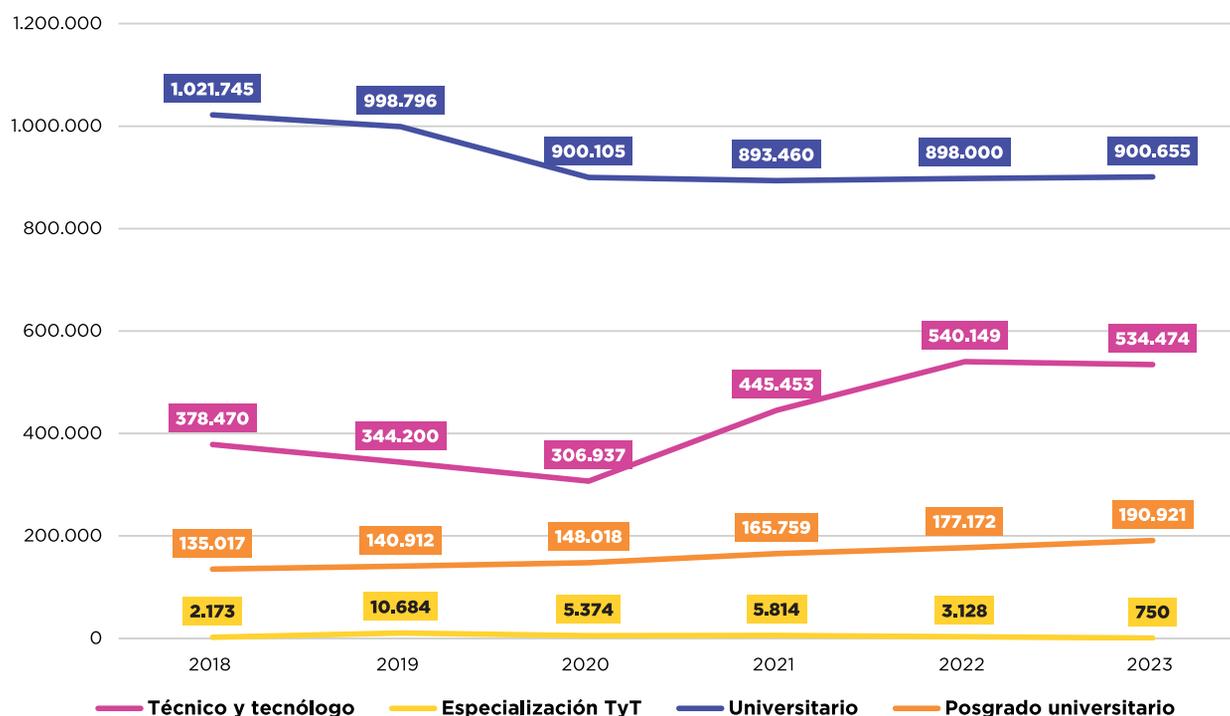


Fuente: *Elaboración propia a partir de los datos del SNIES (2019-2023).*

Además, el acceso a la educación superior es solo el primer paso. Así, para que las trayectorias educativas realmente funcionen y tengan sentido, es fundamental que los estudiantes también logren completar sus programas y graduarse.

Aunque el tránsito inmediato hacia la educación superior ha mejorado ligeramente en los últimos años, la matrícula total se mantiene estable desde 2018, con alrededor de 1,6 millones de estudiantes. Dentro de ese total, cre-

cen las matrículas en programas técnicos y tecnológicos, mientras que las universitarias y de posgrado apenas cambian (Ver Gráfica 18). Aunque cada vez más jóvenes intentan avanzar en su formación, la oferta y las condiciones para facilitar el acceso a nuevos niveles educativos siguen siendo limitadas. Esto se refleja en la encuesta jóvenes de GOYN Bogotá y Bogotá Cómo Vamos (2023) donde el 52,8% de las y los jóvenes señala que la falta de recursos económicos es una de las principales razones que les impide continuar.

* **Gráfica 18****Matrícula de educación superior por nivel de formación en Bogotá, 2018-2023**

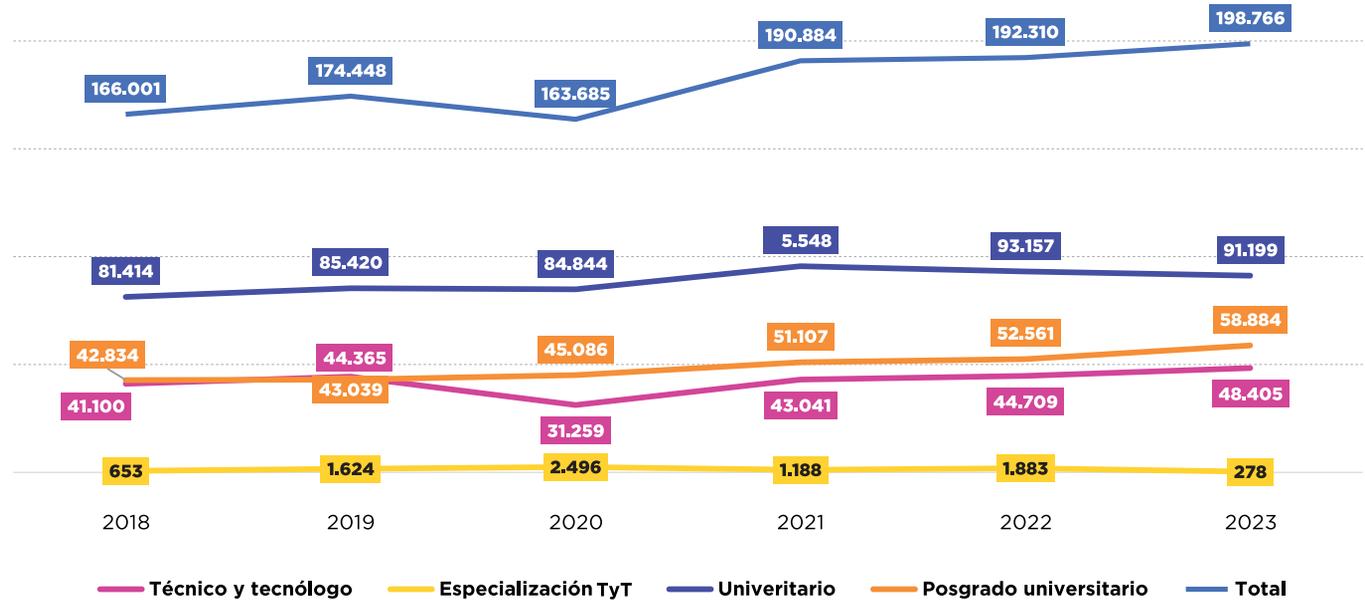
Fuente: *Elaboración propia a partir de los datos del SNIES (2018-2023).*

En 2023, Bogotá registró cerca de 199.000 graduados en educación superior, una cifra que no representa un crecimiento significativo frente a años anteriores y que resulta baja si se compara con la matrícula de nuevos estudiantes en el mismo año, que alcanzó los 395.577. Por niveles, se graduaron 48.405 en técnicos y tecnológicos, 91.199 en universitarios y 58.884 en posgrados. Esto confirma que el mayor aumento en matrículas no se traduce en un avance proporcional en la graduación, especialmente en técnicos y tecnológicos. Por tanto, concluir la educación superior sigue siendo un obstáculo que frena las trayectorias educativas y restringe las oportunidades de desarrollo para las y los jóvenes en la ciudad.



* Gráfica 19.

Graduados por nivel de formación en Bogotá, 2018 - 2023



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del SNIES (2019-2023).

2.3 Desconexión de las capacidades: ¿Estamos garantizando las capacidades que necesitan las y los jóvenes?

Ahora bien, preparar a las y los jóvenes para un mundo en constante transformación implica no solo asegurar la cobertura y el tránsito por la educación secundaria, la media y la superior, sino también desarrollar desde etapas tempranas el pensamiento crítico, la adaptabilidad y las competencias digitales. En este contexto, el inglés marca una diferencia clave.

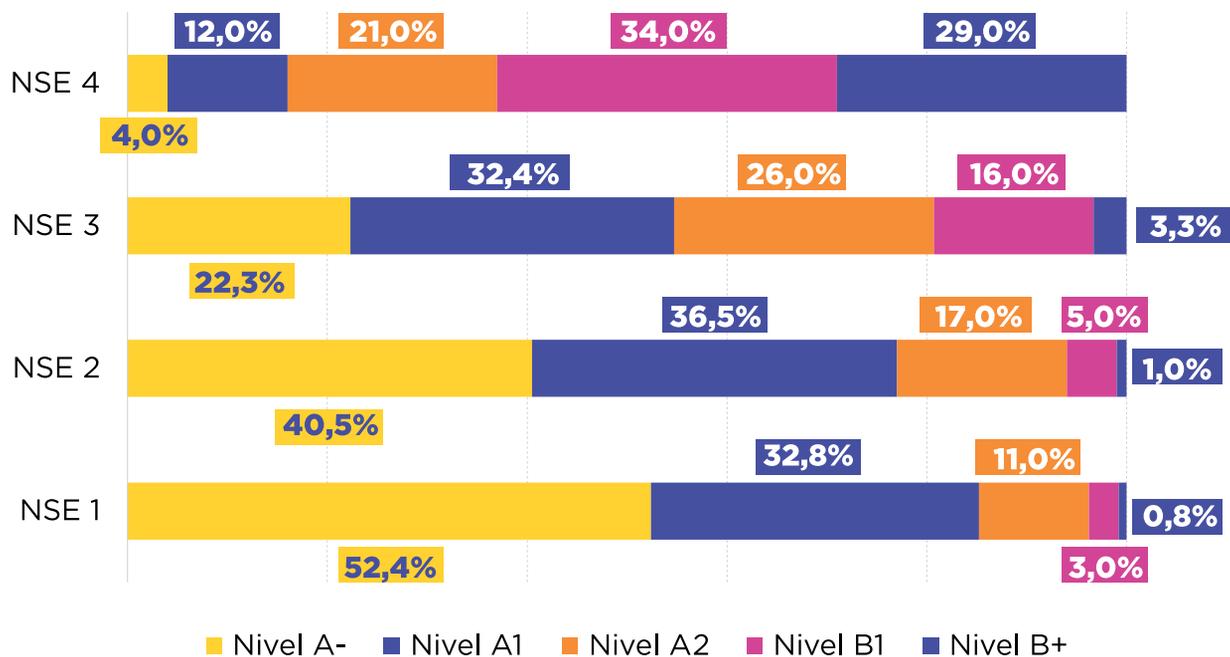
En Bogotá, más del 85 % de los estudiantes de nivel socioeconómico 1 se ubica en los niveles más bajos de dominio (A- y A1), mientras que en el NSE 4, casi dos tercios alcanza niveles intermedios o avanzados (B1 y B+). Esta brecha no solo refleja desigualdades en el aprendizaje, sino que anticipa barreras futuras, al limitar el

acceso a empleos calificados, programas académicos en el exterior y oportunidades con alcance internacional.

En resumen, las trayectorias educativas de las y los jóvenes en Bogotá enfrentan múltiples obstáculos a lo largo de todo el proceso formativo. Desde la secundaria, donde la reprobación, la repitencia y la deserción alcanzan niveles críticos, pasando por la brecha entre secundaria y media que dificulta la continuidad, hasta la educación superior, donde el acceso ha mejorado pero la graduación sigue siendo un reto pendiente. Estas barreras estructurales generan cuellos de botella que limitan el desarrollo de capacidades y reducen las oportunidades reales de la población jóvenes en la ciudad.

* **Gráfica 20.**

**Nivel de desempeño en Inglés en la prueba
Saber 11 por nivel socioeconómico, Bogotá 2024**



Fuente: *Empresarios por la educación, a partir de los datos del ICFES (2024).*



RECOMENDACIONES

* Recomendación 1

Entender para transformar: realizar un estudio especializado que identifique las causas por las cuales más de 300 mil jóvenes se desconectaron del sistema educativo tras culminar la secundaria o la media. Este análisis deberá mapear su localización geográfica, situación social y económica, y recoger sus propias perspectivas sobre las rutas más efectivas de reconexión. El liderazgo natural corresponde a la Subdirección de Juventudes de la Secretaría de Integración Social, en articulación con la Secretaría de Educación, aprovechando las capacidades de cooperación público-privada del ecosistema de Bogotá.

* Recomendación 2

Evaluar para cumplirle a jóvenes con discapacidad: desarrollar una evaluación integral de impacto sobre las inversiones destinadas a apoyar los procesos educativos de jóvenes con discapacidad. El objetivo es identificar la efectividad de los programas existentes, optimizar su alcance y establecer rutas de innovación que garanticen una verdadera inclusión educativa. Liderazgo a cargo de la Dirección de Inclusión e Integración de Poblaciones de la Secretaría de Educación.

* Recomendación 3

Co-construir con jóvenes provenientes de Venezuela: diseñar y ejecutar un proceso participativo con jóvenes migrantes de origen venezolano, tanto conectados como desconectados del siste-

ma educativo, para co-crear estrategias efectivas de reconexión de sus pares, reconociendo su experiencia directa como insumo central de la política. Liderazgo natural en la Dirección de Participación y Relaciones Interinstitucionales de la Secretaría de Educación, en coordinación con la Secretaría de Integración Social.

* Recomendación 4

Una política urgente para la secundaria: adoptar de manera prioritaria una política educativa diferencial para la educación secundaria, basada en un diagnóstico preciso de las causas de reprobación y rezago académico. Esta política deberá incorporar medidas específicas que permitan revertir la crisis de aprendizaje y fortalecer la permanencia y el logro educativo en este nivel crítico. Liderazgo de la Dirección de Educación Preescolar y Básica de la Secretaría de Educación.

* Recomendación 5

Educación media integral: consolidar un modelo de educación media centrado en el proyecto de vida de las y los jóvenes, articulando de manera coherente las diversas exigencias curriculares (formación técnica, tecnológica, servicio social, preparación para pruebas Saber, entre otros). Se requiere un enfoque integral que priorice el sentido formativo y la continuidad educativa hacia el ciclo posmedia. Liderazgo a cargo de la Dirección de Educación Media de la Secretaría de Educación.

* Recomendación 6

Sistema de alertas tempranas y acompañamiento integral: desarrollar un sistema distrital de monitoreo y alerta temprana que identifique oportunamente estudiantes en riesgo de desconexión, combinando variables académicas, socioemocionales y económicas. Este sistema debe activar rutas de acompañamiento integral —psicosocial, académico y económico— que prevengan la deserción, articulando acciones de los colegios, las familias, las Secretarías de Educación, Integración Social y Salud. Liderazgo de la Dirección de Permanencia Escolar de la Secretaría de Educación.

* Recomendación 7

Recuperar aprendizajes fundamentales: implementar un programa distrital inmediato de nivelación y recuperación de aprendizajes en los colegios que presentan mayores brechas de desempeño, especialmente en competencias esenciales como lectura crítica, matemáticas y desarrollo socioemocional. El objetivo es asegurar que todos los estudiantes egresen con los conocimientos básicos que les permitan transitar exitosamente hacia la educación superior y el empleo. Liderazgo de la Dirección de Educación Media de la Secretaría de Educación.

* Recomendación 8

Alternativas para el desarrollo ágil de habilidades pertinentes: fortalecer programas de formación flexible y ágil para el desarrollo de habilidades pertinentes a las transformaciones del mercado laboral, incluyendo competencias digitales, pensamiento computacional, inglés, comunicación efectiva y habilidades socioemocionales. Estos programas

deben ofrecerse desde etapas tempranas y contar con participación activa del sector empresarial. Liderazgo de la Dirección de Educación Media y de la Secretaría de Desarrollo Económico.

* Recomendación 9

Diversificar la oferta posmedia para el mercado laboral del futuro: ampliar y diversificar la oferta de programas técnicos, tecnológicos y universitarios, priorizando áreas con alta demanda laboral en Bogotá, como tecnologías de la información, matemáticas aplicadas, análisis de datos, logística y ciencias ambientales. Esta expansión debe acompañarse de alianzas público-privadas que faciliten prácticas, pasantías y formación dual, asegurando la pertinencia de la formación frente a las necesidades reales del mercado laboral. Liderazgo a cargo de la Secretaría de Desarrollo Económico en articulación con la Secretaría de Educación.

* Recomendación 10

Formación docente para la innovación metodológica: implementar un programa de formación continua y situada para docentes de secundaria y media, orientado a fortalecer metodologías activas, participativas y socioemocionales. El propósito es transformar las prácticas pedagógicas tradicionales, que muchas veces generan desinterés, y construir entornos de aprendizaje que conecten con los intereses, proyectos de vida y realidades de las y los jóvenes, reduciendo así la repitencia y la deserción. Liderazgo a cargo de la Dirección de Formación Docente de la Secretaría de Educación.

GLOBAL OPPORTUNITY
YOUTH NETWORK: BOGOTÁ
EL FUTURO ES JOVEN
aspen institute



INSERCIÓN LABORAL Y EMPREDIMIENTO JUVENIL: DESAFÍOS ESTRUCTURALES EN BOGOTÁ



EN COAUTORÍA
CON:



3.1 Dinámica empresarial en Bogotá

La dinámica empresarial de una ciudad refleja no solo su capacidad productiva, sino también las oportunidades que ofrece para la inclusión económica de distintos grupos poblacionales. Analizar el entorno empresarial implica comprender cómo este se relaciona con el acceso a ingresos dignos y la sostenibilidad de las trayectorias laborales. En este contexto, la participación de las y los jóvenes en el tejido empresarial adquiere una relevancia particular, ya sea como emprendedores, trabajadores o actores clave en la innovación y transformación de sectores económicos. Analizar el papel de la juventud en la actividad empresarial permite identificar tanto las barreras que enfrentan para su inserción y permanencia en el mercado, como los factores que potencian su contribución al desarrollo económico local³.

En 2024, Bogotá registró la creación de 66.856 nuevas empresas, principalmente en los sectores de comercio (30,3 %), alojamiento y servicios de comida (12,8 %), manufactura (11%) y actividades profesionales, científicas y técnicas (10,1 %). Sin

embargo, al contrastar esta distribución con la participación de jóvenes ocupados por sector, se evidencian desajustes relevantes entre la oferta empresarial y el empleo juvenil. Por ejemplo, el Comercio concentra el mayor número de nuevas empresas, pero no agrupa proporcionalmente al conjunto de jóvenes ocupados, lo que podría estar asociado a condiciones laborales inestables, alta informalidad o empleos temporales que limitan la inserción sostenida de esta población.

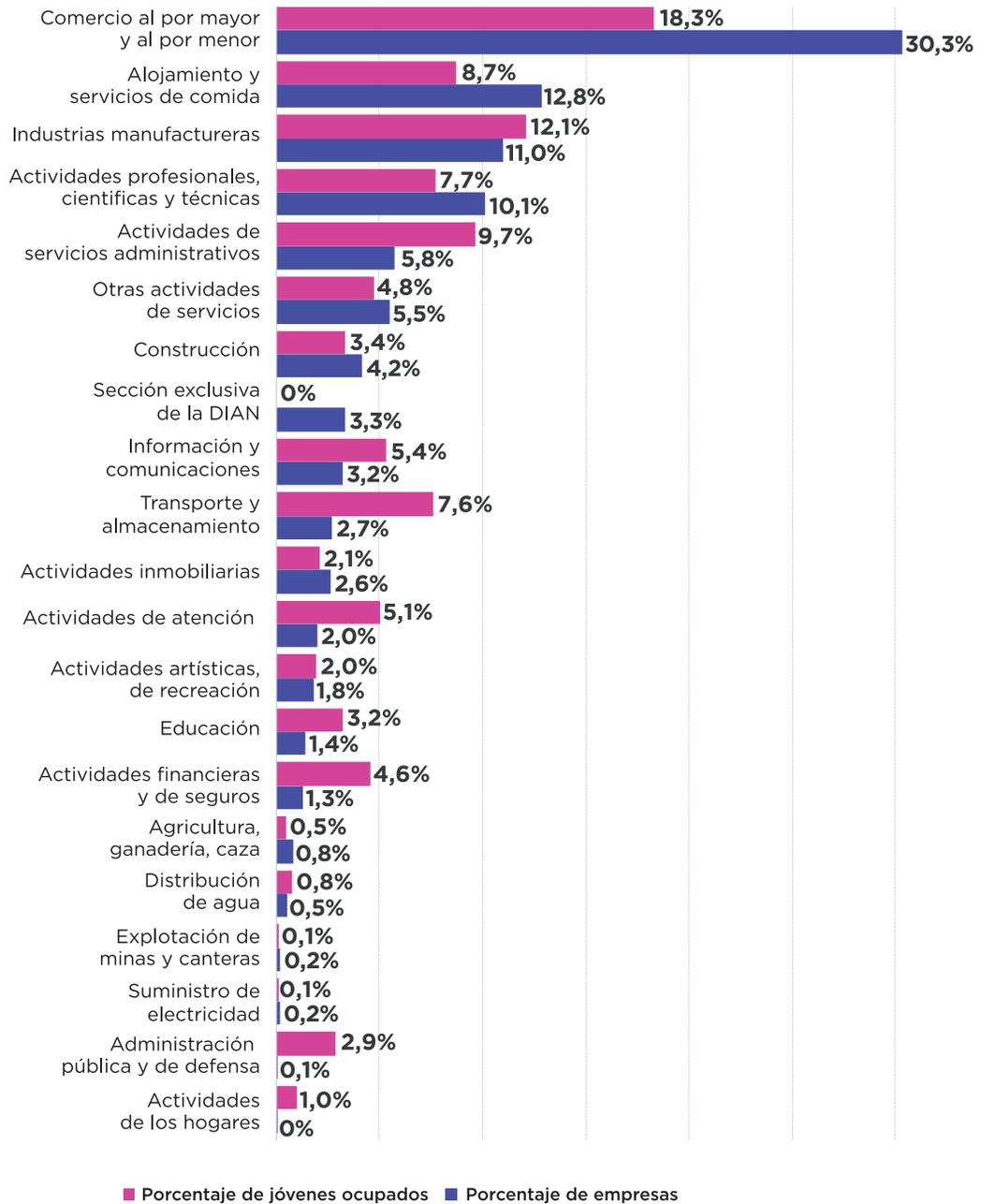
Por el contrario, las actividades financieras y de seguros o inmobiliarias, que cuentan con una participación destacada en la creación de empresas, muestran una baja presencia de personas jóvenes trabajadoras, posiblemente debido a barreras de entrada como requerimientos técnicos, certificaciones o experiencia previa. También industrias manufactureras o servicios personales y recreativos tienen una presencia laboral juvenil más fuerte a pesar de una menor dinámica empresarial, lo que podría reflejar oportunidades de autoempleo o inserción en empresas ya consolidadas.

³ El análisis empresarial de Bogotá se basa en datos del RUES, considerando activas las empresas creadas o que renovaron su matrícula durante el año.



* Gráfica 21

Participación de los sectores en la creación de empresa en Bogotá, 2024



Fuente: Registro Único Empresarial y Social (RUES), 2024.

No obstante, para identificar si los territorios con mayor presencia de jóvenes coinciden con las zonas donde se concentra la oferta de empleo, emprendimiento y desarrollo empresarial formal, se realizó un cruce con la información de empresas activas por localidad. **Como lo muestra la Gráfica 22, localidades como Ciudad Bolívar, Usme, San Cristóbal y Bosa concentran un volumen significativo de jóvenes, pero presentan una baja densidad empresarial, con menos de 13.000 empresas activas en cada caso. Esto implica que, en promedio, cada empresa tendría que absorber entre 1.000 y 1.400 jóvenes si se pretendiera cubrir la demanda local de empleo juvenil sin que estos deban desplazarse.** Aunque se trata de una

estimación, este dato evidencia un desbalance considerable entre la cantidad de jóvenes y la capacidad del tejido empresarial para ofrecerles oportunidades laborales, lo que limita sus opciones de empleo dentro de su propio territorio.

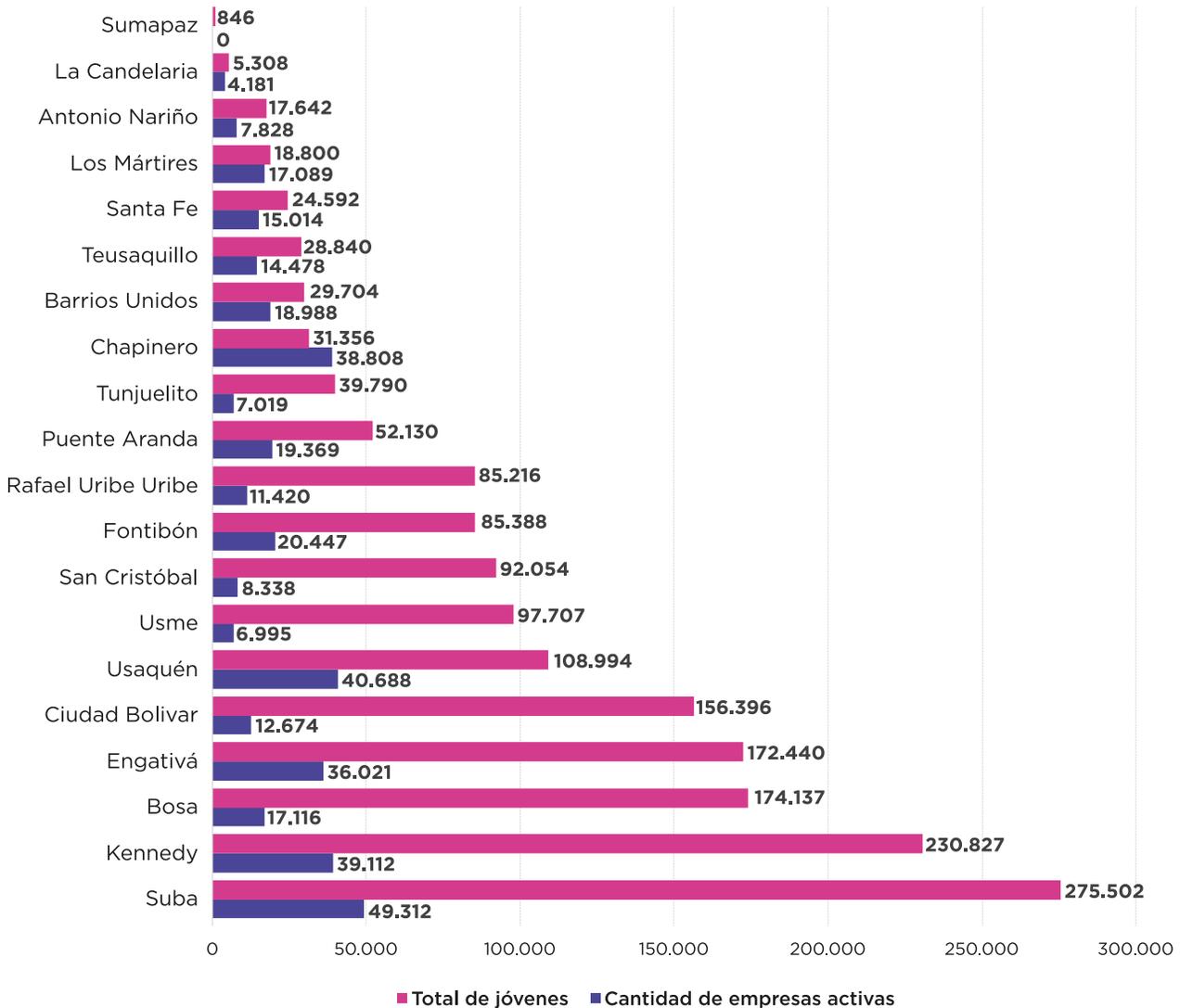
En contraste, como se muestra en la Gráfica 22, Suba, Kennedy y Engativá no solo tienen una alta población joven, sino también una mayor cantidad de empresas activas, lo que se traduce en una menor carga por empresa, con promedios que oscilan entre 559 y 590 jóvenes por unidad productiva. Aunque la competencia sigue siendo alta, estos entornos ofrecen más condiciones para la generación de empleo o el desarrollo de iniciativas emprendedoras dentro del mismo territorio.

Sin embargo, es importante resaltar que en estas localidades predominan los micronegocios, con limitada capacidad para generar empleo juvenil masivo. En contraste, localidades como Chapinero concentran empresas medianas y grandes con mayor potencial de empleabilidad. Esto evidencia la centralización productiva de Bogotá y obliga a muchos jóvenes a desplazarse fuera de su localidad para acceder a mejores oportunidades laborales. *



* Gráfica 22

Distribución de jóvenes y empresas activas por Localidad en Bogotá, 2024



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Registro Mercantil (2024) y del DANE, Proyecciones de población por municipios 2018–2050.

Nota: (*) La proporción de población joven por localidad, presentada en "Total de jóvenes", se estimó con base en el Censo 2018 y las proyecciones del DANE.

3.2 Contexto de indicadores de mercado laboral

La caracterización del tejido empresarial en Bogotá permite identificar aspectos clave sobre la estructura económica de la ciudad, como la composición sectorial, el tipo de unidades productivas y su distribución territorial. No obstante,

para comprender de manera integral las posibilidades de inclusión económica de las y los jóvenes, es necesario ampliar el análisis hacia las condiciones de inserción laboral.

Así, la comparación entre la población joven y no joven resulta fundamental para evidenciar las desigualdades estructurales que afectan de manera diferenciada a la juventud. Si bien se reconocen las particularidades de cada grupo etario, el análisis comparativo permite visibilizar brechas persistentes en indicadores en múltiples dimensiones del mercado laboral.

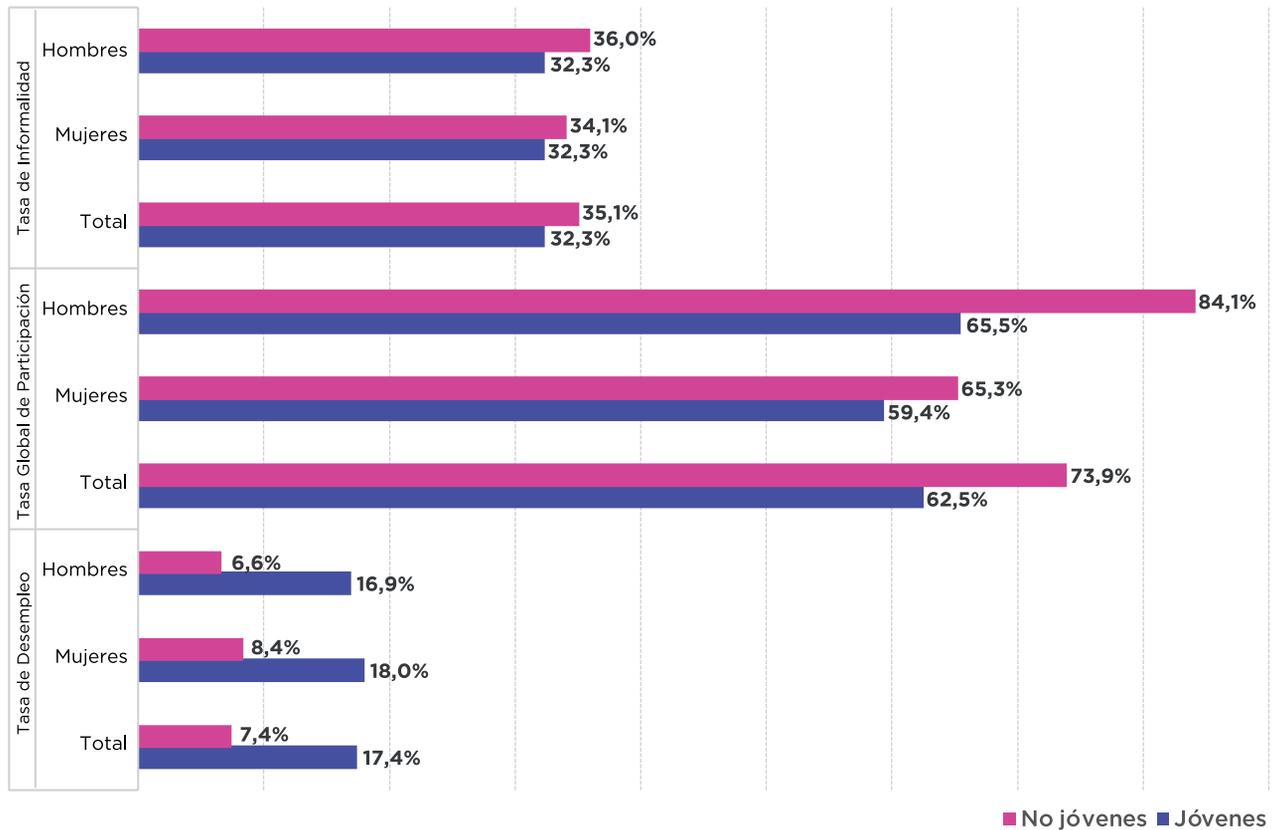
La brecha más evidente se encuentra al analizar la Tasa de Desempleo, donde las diferencias son aún más pronunciadas: **las y los jóvenes registran un 17,4% frente al 7,4% de los no jóvenes. Esta tasa es 2,35 veces la de la población mayor, evidenciando la vulnerabilidad a la**

que se exponen jóvenes ante las dificultades para generar ingresos. Las altas tasas de desempleo que enfrenta esta población tienen su origen, entre otros, en la falta de experiencia, la desconexión entre la oferta de capital humano y las necesidades de las empresas, rigideces en el mercado laboral y cambios tecnológicos, entre otras⁴. Adicionalmente, el análisis de los indicadores laborales de la Gráfica 23 permite ver las diferencias estructurales por rangos etarios y sexo. Uno de los principales hallazgos es que la Tasa Global de Participación de las mujeres jóvenes es del 59,4%, estando aproximadamente seis puntos porcentuales por debajo de los hombres jóvenes.



* **Gráfica 23**

**Tasa de Participación, Ocupación y Desempleo:
Mujeres y Hombres Jóvenes frente a No Jóvenes en Bogotá, 2024**



Fuente: Cálculos propios, a partir de GEIH, 2024.

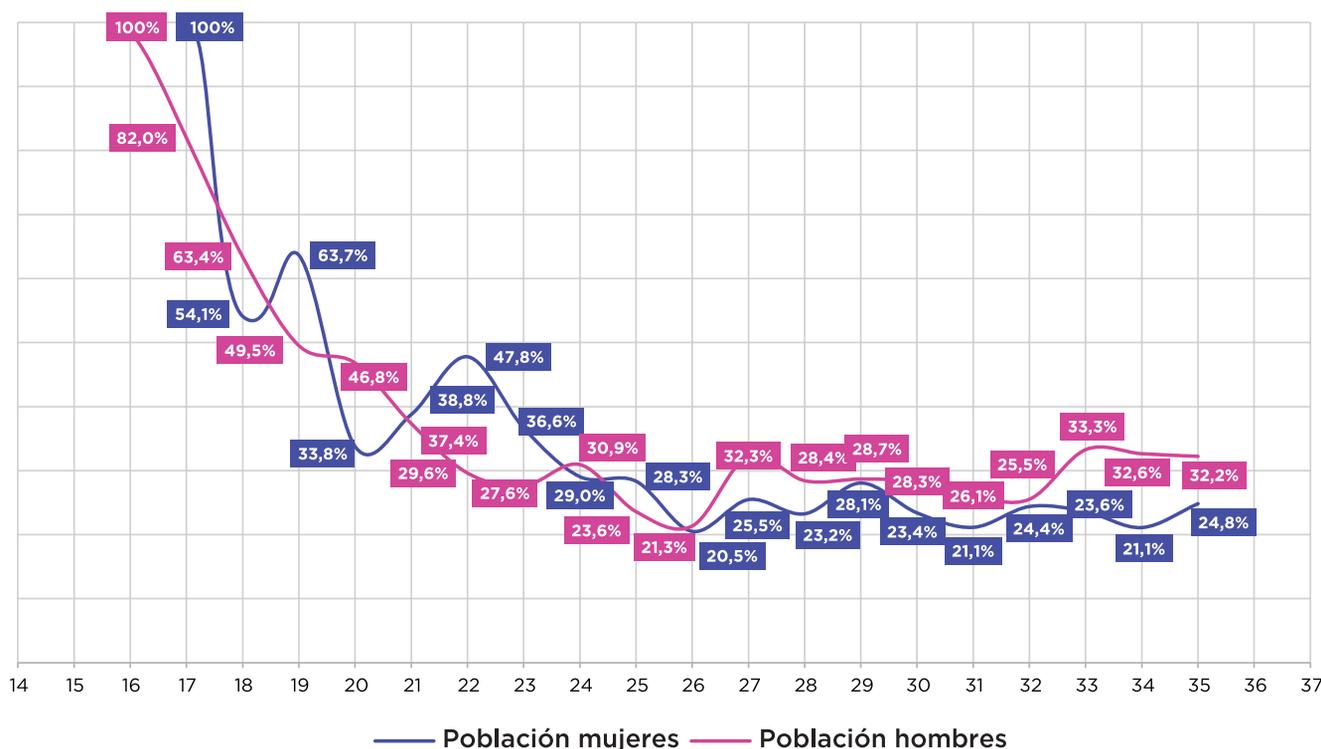
4 Universidad de los Andes. (2024). ¿Qué pasa con el mercado laboral juvenil en Colombia? Universidad de los Andes. Recuperado el 4 de junio de 2025, de <https://www.uniandes.edu.co/es/noticias/empleabilidad/que-pasa-con-el-mercado-laboral-juvenil-en-colombia#:~:text=Tasa%20de%20desempleo%20juvenil%202024,por%20encima%20del%20promedio%20nacional>.

De igual forma, cuando se analiza la informalidad, se evidencia que, entre los 15 y 17 años, la tasa de informalidad es prácticamente del 100% tanto en hombres como en mujeres, lo que indica una inserción laboral extremadamente precaria en las edades más tempranas. *

Aunque esta tasa disminuye progresivamente a partir de los 18 años, el nivel de informalidad se mantiene elevado en el rango de 15 a 24 años, reflejando las significativas barreras de acceso al mercado laboral formal y la escasez de oportunidades estables.

* Gráfica 24

Tasa de informalidad según edad y sexo en Bogotá, 2024



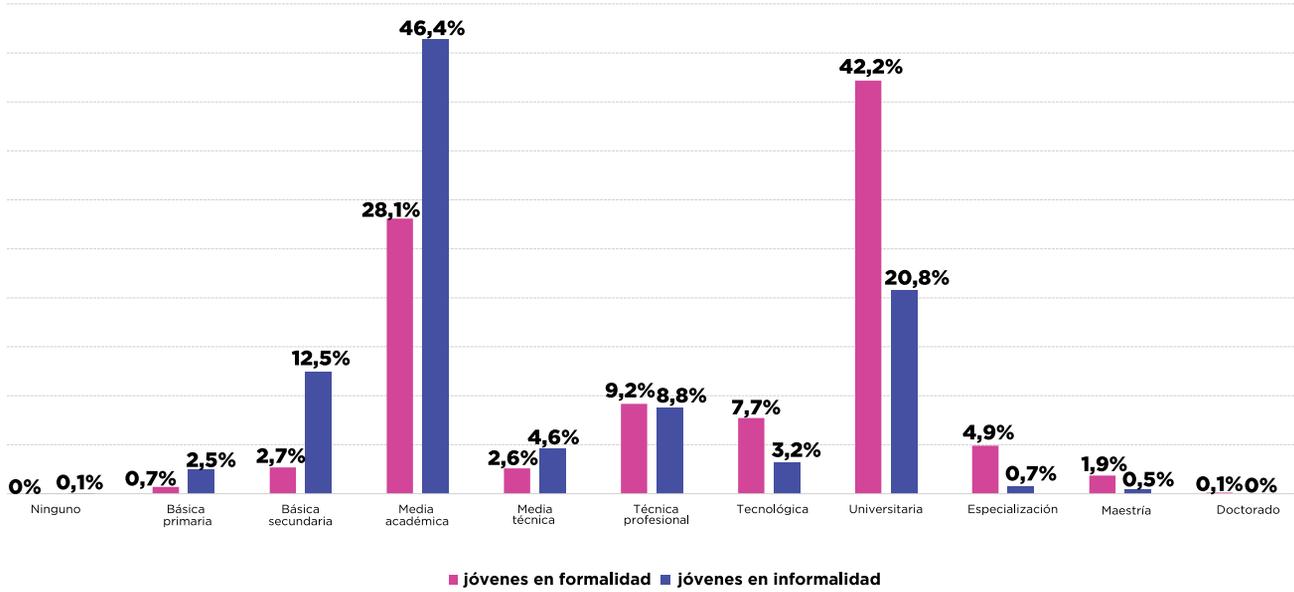
Fuente: Cálculos propios, a partir de GEIH, 2024.

La gráfica 25 muestra que, a mayor nivel educativo, menor es la proporción de jóvenes en la informalidad. Mientras el 65% de quienes solo tienen básica secundaria se encuentran en empleos informales, este porcentaje disminuye al 10% en jóvenes con educación universitaria y al 3% en quienes tienen estudios

de especialización. Sin embargo, incluso en los niveles educativos más altos persiste la informalidad, lo que evidencia que la educación por sí sola no garantiza el acceso a empleos de calidad. Esto resalta la necesidad de fortalecer la articulación entre el sistema educativo y las demandas del mercado laboral.

* **Gráfica 25**

Formalidad e informalidad juvenil por nivel educativo alcanzado en Bogotá, 2024



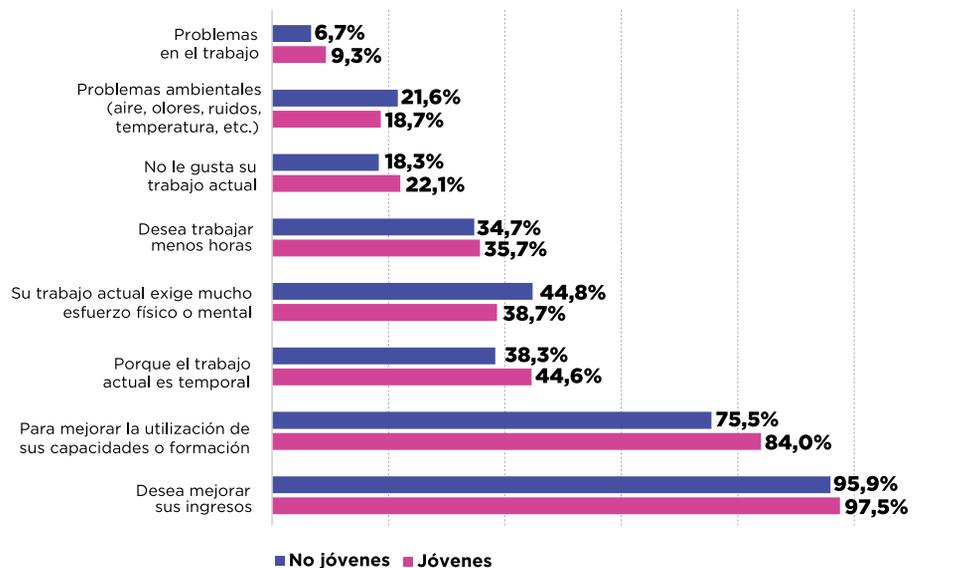
Fuente: Cálculos propios, a partir de GEIH, 2024.

Es importante resaltar que el 25,3% de las y los jóvenes desean cambiar de trabajo. De los 219.066 jóvenes que quieren cambiar de trabajo, las principales razones son mejorar sus ingresos

o para poder utilizar de mejor manera sus capacidades o formación y porque tienen trabajos temporales, es decir, tienen más horas en los que están dispuestos a trabajar.

* **Gráfica 26**

Razones para querer cambiar de empleo: jóvenes vs no jóvenes, Bogotá 2024



Fuente: Cálculos propios a partir de GEIH, 2024.

En síntesis, las dinámicas analizadas en este capítulo ponen de relieve la necesidad de fortalecer la pertinencia educativa en los centros de formación y en la educación superior, con especial énfasis en los programas técnicos y tecnológicos, mediante esquemas de certificación de competencias que faciliten la inserción laboral de quienes carecen de experiencia previa acreditable. Paralelamente, resulta fundamental incentivar la contratación juvenil, en particular el acceso al primer empleo, a través de estímulos

dirigidos a las empresas, priorizando a las mujeres, y dentro de este grupo, a aquellas con responsabilidades de cuidado, mediante la implementación de esquemas laborales flexibles cuando sea posible. Adicionalmente, se requiere que las empresas, sin importar su tamaño, refuercen campañas orientadas a erradicar la discriminación salarial y laboral hacia la juventud, con especial atención a la situación de las mujeres jóvenes.

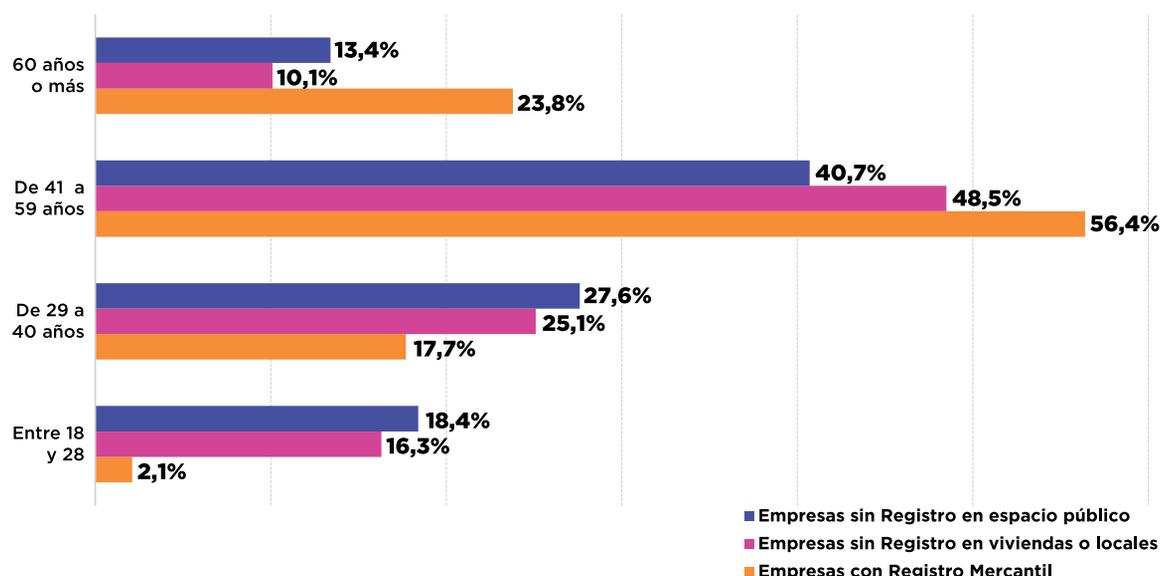
3.3 Dinámicas del emprendimiento juvenil en Bogotá

Ahora bien, para conocer el panorama juvenil en la generación de ingresos, es vital considerar el emprendimiento juvenil. Según la Gran Encuesta del Empresariado y la Economía Popular y Solidaria, la participación de las y los jóvenes (18 a 28 años) en la estructura empresarial de Bogotá y su región metropolitana es limitada, tanto en términos de propiedad como de toma

de decisiones. En las empresas con registro formal, solo el 2,1% de las personas propietarias son jóvenes, lo que evidencia barreras de acceso a la formalización y al control de unidades productivas. En contraste, su presencia es mayor en negocios informales, especialmente en el espacio público, donde alcanzan hasta un 18,4% como propietarios.

* Gráfica 27

Proporción de empresas según rango de edad del propietario



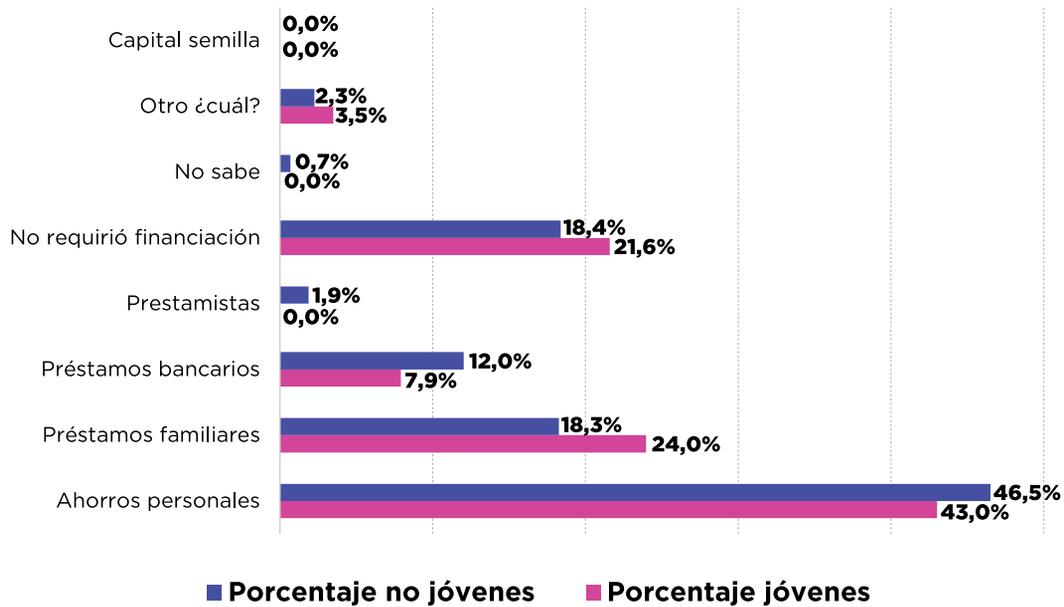
Fuente: Gran Encuesta del Empresariado y la Economía Popular y Solidaria 2024

A demás de la baja participación de las y los jóvenes como propietarios de los emprendimientos los datos evidencian la capacidad de creación, recursividad y resiliencia de las y los jóvenes Según EMICRON en el año 2023, el 43 %

de las y los jóvenes financiaron sus emprendimientos con ahorros personales y un 24 % con préstamos familiares, solo el 7,9 % lo realizó con crédito bancario.

* **Gráfica 28**

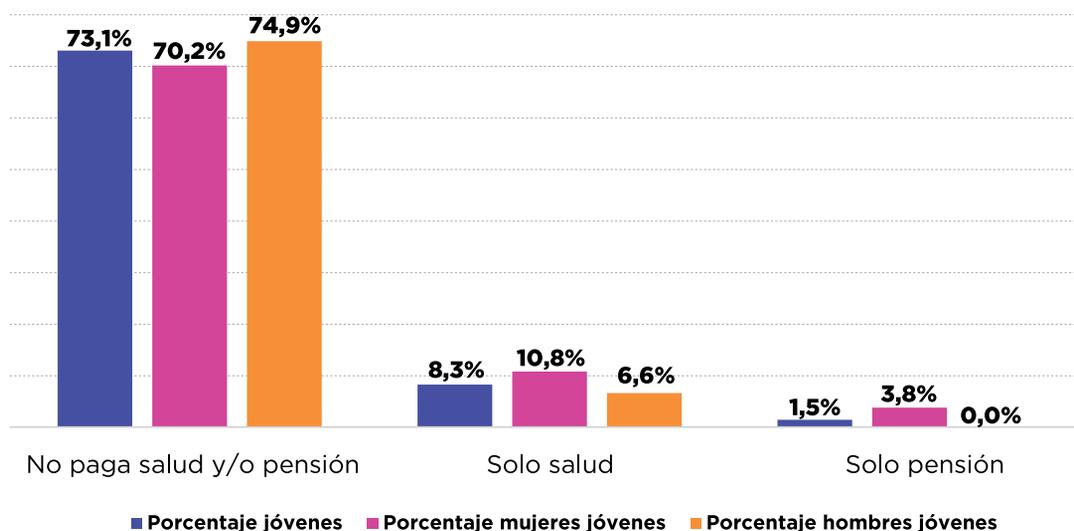
Fuente de financiamiento de micronegocios jóvenes vs no jóvenes en Bogotá, 2023



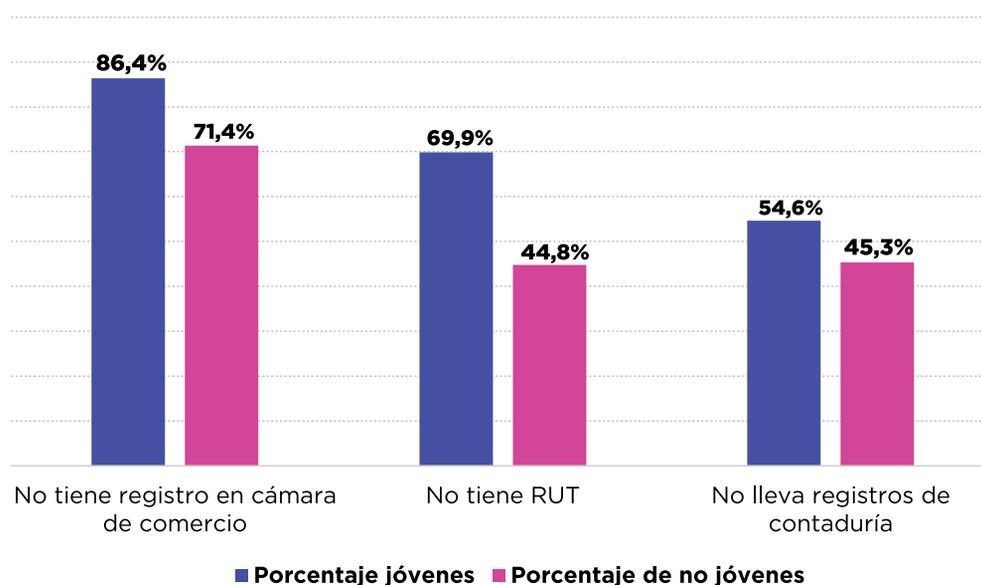
Fuente: Cálculos propios a partir de EMICRON, 2023.

Asimismo, en términos de protección social, el 73,1 % de los propietarios jóvenes no realiza aportes a salud ni pensión, lo que los deja expuestos ante enfermedades, accidentes o la vejez, y limita su acceso a seguridad social. Por su parte, el 86 % no tiene registro en cámara de comercio, el 70 % no cuenta con RUT y el 55 % no lleva registros contables. Esta última cifra equivale a más de 27.000 jóvenes que quedarían desconectados de probabilidades de acceder al sistema financiero como una oportunidad para hacer crecer sus negocios en etapas más maduras. Esto evidencia la ausencia de incentivos y una alta necesidad de fortalecer la gestión financiera y contable de las y los jóvenes emprendedores.



* **Gráfica 29****Propietarios jóvenes de micronegocios que aportan a seguridad social en Bogotá, 2023**

Fuente: Cálculos propios a partir de EMICRON, 2023.

* **Gráfica 30****Indicadores de formalidad en los micronegocios de las y los jóvenes, Bogotá, 2023**

Fuente: Cálculos propios a partir de EMICRON, 2023.

Así, estos datos revelan que el ecosistema emprendedor ha fallado en construir rutas reales de escalamiento. Muchos jóvenes emprenden sin redes de apoyo, sin acompañamiento técnico, sin acceso a capital y en condiciones de alta inestabilidad. La experiencia de *The Rebel Business School* demuestra que el acompañamiento estratégico puede tener más impacto que el capital inicial. En sus programas, el 75 % de los participantes reportó ventas durante el proceso formativo, y un 30 % realizó su primera venta. Estos resultados muestran que, con orientación adecuada, incluso negocios en etapa inicial pueden activarse y avanzar hacia la sostenibilidad.

Por tanto, escalar no debe ser un privilegio reservado para unos pocos, sino un derecho habilitado por políticas públicas pertinentes. Esto implica construir rutas de fortalecimiento segmentadas según el tipo de negocio, la etapa de madurez y el territorio. Emprender desde Ciudad Bolívar no supone los mismos desafíos que hacerlo desde Chapinero; lo mismo aplica para sectores como alimentos, belleza o tecnología. Finalmente, el escalamiento debe medirse más allá del ingreso. También incluye mejoras en la calidad de vida del emprendedor, su posicionamiento comunitario, su acceso a redes, y su reconocimiento en el entorno familiar.

Estas dimensiones no económicas son esenciales y deben integrarse como indicadores de éxito en los programas de apoyo al emprendimiento juvenil.



* RECOMENDACIONES

* Recomendación 1

Fortalecer la articulación entre oferta educativa y demanda laboral sectorial: desarrollar alianzas entre instituciones de educación superior, técnica y tecnológica, y los sectores productivos estratégicos para alinear los programas formativos con las competencias efectivamente demandadas en sectores con potencial de empleabilidad juvenil, especialmente servicios profesionales, tecnología y manufactura especializada.

* Recomendación 2

Incentivar la contratación de jóvenes a través de estímulos a empresas: diseñar paquetes de incentivos tributarios, subsidios a la seguridad social y apoyos técnicos para empresas que vinculen jóvenes en su primer empleo, priorizando a mujeres jóvenes y poblaciones vulnerables como jóvenes con discapacidad, migrantes y campesinos.

* Recomendación 3

Desarrollar políticas de formalización diferenciada para micronegocios juveniles: implementar rutas simplificadas de formalización para jóvenes emprendedores, combinando requisitos graduales, asesoría técnica, exenciones tributarias temporales y acceso a plataformas digitales de registro, con énfasis en localidades de baja densidad empresarial.

* Recomendación 4

Crear un sistema integral de acompañamiento al emprendimiento joven: construir centros territoriales de apoyo al emprendimiento juvenil que ofrezcan mentoría, asesoría contable, capacitación digital, asistencia legal, redes de contacto y acompañamiento post-creación para aumentar la tasa de supervivencia de los negocios jóvenes en los primeros años.

* Recomendación 5

Potenciar la digitalización estratégica de los micronegocios jóvenes: desarrollar programas específicos de alfabetización digital avanzada para jóvenes emprendedores, orientados a la adopción de plataformas de venta, marketing digital, servicios gubernamentales en línea y herramientas de gestión empresarial.

* Recomendación 6

Re-orientar la entrega de capital semilla en el fomento del emprendimiento juvenil. Se recomienda reconsiderar la entrega directa de capital semilla como estrategia principal para fomentar el emprendimiento entre los jóvenes. En su lugar, se deben priorizar la formación en habilidades y actitudes emprendedoras, la creación de redes, la participación en ferias y la alfabetización digital.

* Recomendación 7

Promover modelos de emprendimiento flexible para mujeres jóvenes: desarrollar programas de emprendimiento con servicios de cuidado infantil, horarios flexibles y transporte seguro para eliminar barreras de entrada de mujeres jóvenes, especialmente aquellas con cargas de cuidado no remuneradas.

* Recomendación 8

Desarrollar estrategias territoriales de reindustrialización y diversificación: implementar programas de desarrollo productivo local en localidades periféricas de alta densidad juvenil (Ciudad Bolívar, Usme, San Cristóbal, Bosa), incentivando la instalación de empresas medianas y nuevas cadenas de valor que absorban empleo calificado juvenil.

* Recomendación 9

Implementar certificación de competencias laborales acumuladas: desarrollar sistemas públicos de certificación de competencias informales o adquiridas por experiencia práctica para facilitar la inserción de jóvenes sin credenciales formales, pero con habilidades acumuladas en sectores productivos informales.

* Recomendación 10

Combatir la precariedad laboral juvenil mediante regulación específica: reformar el marco de contratación laboral juvenil para limitar el uso de contratos temporales en casos en los que no aplica, garantizando el acceso efectivo a derechos laborales básicos como vacaciones, cesantías, licencias remuneradas y protección social, incluso en modalidades flexibles.

GLOBAL OPPORTUNITY
YOUTH NETWORK: BOGOTÁ
EL FUTURO ES JOVEN
aspen institute



PARTICIPACIÓN Y LIDERAZGO JUVENIL EN BOGOTÁ



EN COAUTORÍA
CON:

Fundación corona

Universidad de los Andes

Escuela de Gobierno
Alberto Lleras Camargo

GRUPO
ASESOR DE
JOVENES

GOYN
BOGOTÁ

La encuesta fue aplicada de manera virtual y difundida por diversos actores del ecosistema con el propósito de alcanzar al mayor número posible de jóvenes. Sin embargo, no cuenta con un diseño muestral que permita generalizar los resultados a toda la población juvenil de Bogotá.

Por tanto, los hallazgos reflejan principalmente las percepciones de las y los jóvenes que respondieron, y deben entenderse como insumos informativos e indicativos en torno a los tres perfiles definidos.

* Tabla 1.

Ficha sociodemográfica encuesta:

CATEGORÍA	NO PARTICIPAN (188)	PARTICIPAN SIN LIDERAR (123)	EJERCEN LIDERAZGO (63)
Género	Mujeres: 62%. Hombres: 36%. No binario: 0,6%.	Mujeres: 57%. Hombres: 41%. No binario: 0,9%. Otro: 0,9%.	Mujeres: 55,6%. Hombres: 41,3%. Prefiero no decir: 1,6%. Trans: 1,6%.
Edad	18-20 años: 41%. 21-24 años: 34%. 25-28 años: 24%	18-20 años: 35%. 21-24 años: 37%. 25-28 años: 28%	18-20 años: 25%. 21-24 años: 46%. 25-28 años: 29%
Estrato socioeconómico	Estrato 1: 9%. Estrato 2: 30%. Estrato 3: 39%. Estrato 4: 17%. Estrato 5: 4%. Estrato 6: 1%.	Estrato 1: 10%. Estrato 2: 35%. Estrato 3: 40%. Estrato 4: 13%. Estrato 5: 2%. Estrato 6: 1%.	Estrato 1: 6,3%. Estrato 2: 34,9%. Estrato 3: 41,3%. Estrato 4: 11,1%. Estrato 5: 1,6%. Estrato 6: 4,8%.
Nivel educativo	Secundaria: 0%. Media: 47%. Técnico o tecnólogo: 22%. Universitario: 27%. Posgrado: 5%.	Secundaria: 2%. Media: 46%. Técnico o tecnólogo: 24%. Universitario: 21%. Posgrado: 7%.	Media: 46%. Técnico o tecnólogo: 25,4%. Universitario: 19%. Posgrado: 9,5%.
Ocupación principal	Estudiantes: 63%. Desempleados: 27%. Trab. formales: 29%. Labores de cuidado: 2%	Estudiantes: 67%. Desempleados: 28%. Informales: 7%. Independientes: 11%. Labores de cuidado: 2%	Estudiantes: 42,9%. Formales: 20,6%. Independiente: 22,24%. Desempleados: 9,5%. Labores de cuidado: 4,8%

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)

4.1 Participación juvenil en Bogotá

Autores como Leyton (2023) conciben la participación juvenil como un proceso multidimensional mediante el cual las y los jóvenes, entendidos como sujetos de derechos y actores políticos, se involucran activamente en la toma de decisiones, la gestión de lo público y la transformación social. Esta perspectiva está fuertemente alineada con una dimensión activa de incidencia, que trasciende las formas tradicionales como el voto o la militancia partidaria. No obstante, en este capítulo se adopta una comprensión más amplia de la participación juvenil, que reconoce distintas formas de involucramiento, incluyendo aquellas en las que las y los jóvenes hacen parte de procesos colectivos sin que ello implique necesariamente una influencia directa en los resultados o decisiones.

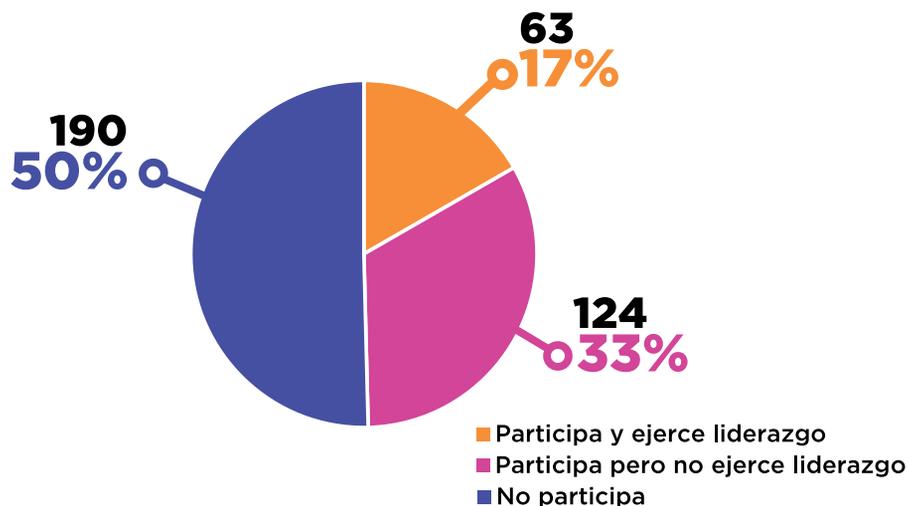
En particular, el involucramiento de la juventud en procesos de transformación social permite

visibilizar barreras estructurales que limitan el acceso a oportunidades educativas y laborales, al tiempo que promueve propuestas innovadoras desde sus propias realidades. De esta manera, **el fortalecimiento del liderazgo y la participación juvenil contribuye a la generación de condiciones más equitativas e inclusivas para el desarrollo integral de las juventudes.**

Según los resultados de la encuesta, como se muestra en la Gráfica 31, de los 274 que respondieron el instrumento, el 50% indicó no involucrarse en espacios o actividades de participación ciudadana; el 33% afirmaron que sí se involucran en estos espacios, aunque sin ejercer roles de liderazgo; y solo 17% de jóvenes encuestados manifestaron ejercer liderazgo en alguna iniciativa, organización o espacio de participación ciudadana.

* Gráfica 31.

Porcentaje de jóvenes encuestados por grupo de observación



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)

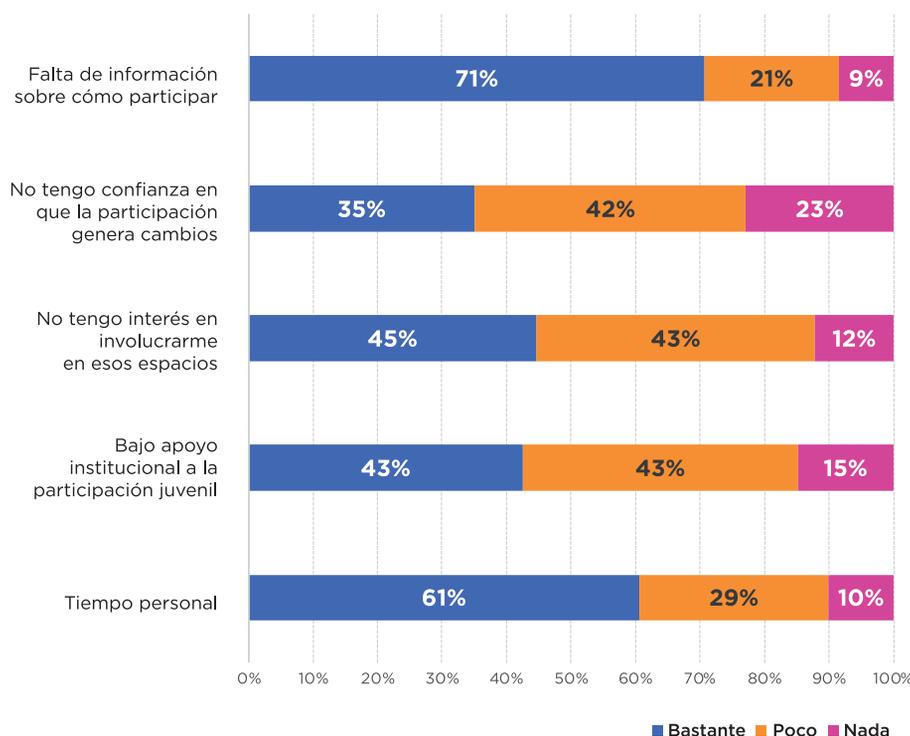
Con relación a los y las jóvenes que no participan, el principal obstáculo que enfrentan para involucrarse en espacios de participación ciudadana es la falta de información sobre cómo participar, señalada por el 71 % de los encuestados (Ver Gráfica 32). *

Esto evidencia una falla crítica en los canales de comunicación dirigidos a la juventud acerca de los mecanismos y espacios de participación institucional y no institucional y su importancia. La segunda barrera más importante fue la falta de tiempo personal, seleccionada por 61 % de quienes no participan. Esta situación puede deber-

se a una alta carga académica o laboral, lo que lleva a priorizar otras responsabilidades sobre la participación ciudadana. A ello se suma el 43 % de jóvenes que identificaron el escaso apoyo institucional como una barrera importante. Estos hallazgos muestran que **para promover el involucramiento de la juventud en espacios de participación ciudadana es necesario garantizar el acceso claro a la información, flexibilizar los mecanismos de participación y diseñar incentivos que les permitan reconocer la participación como una oportunidad accesible y significativa para incidir en lo público y no como una carga que interfiere con sus trayectorias de vida.**

* Gráfica 32.

Barreras a la participación - jóvenes que no participan, encuestados en Bogotá, 2025



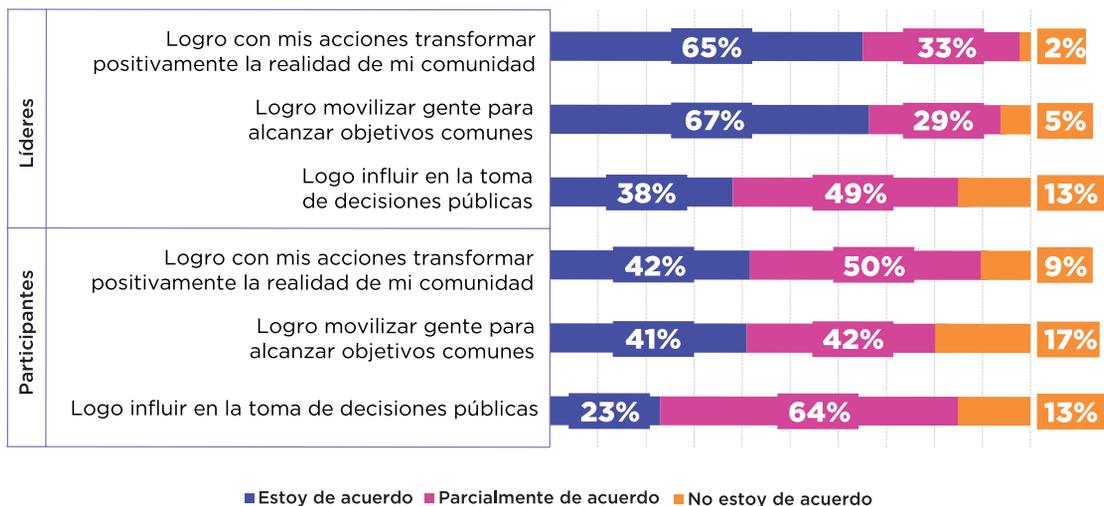
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)

Ahora bien, aunque las y los jóvenes puedan participar, es importante conocer la percepción de la incidencia de su participación. Al comparar entre jóvenes participantes y líderes, surgen diferencias importantes. Mientras 4 de cada 10 jóvenes que participan creen movilizar a otros, esta proporción sube a 7 de cada 10 entre quienes lideran. De igual forma, 4 de cada 10 sienten transformar sus comunidades, frente a 6 de cada 10 en líderes, lo que muestra que la participación implica compromiso, pero el liderazgo fortalece la agencia individual. Respecto a la incidencia pública, solo el 38 % de quienes lideran perciben influir en decisiones, 15 p.p. más que los participantes sin liderazgo. **Sin embargo, la baja percepción en ambos grupos refleja que las limitaciones estructurales, más que la falta de voluntad juvenil, obstaculizan su incidencia real. El reto no es solo convocar jóvenes, sino transformar los sistemas que hoy restringen el impacto efectivo de su participación en lo público.**



* **Gráfica 33.**

Incidencia juvenil: jóvenes que participan vs jóvenes que lideran



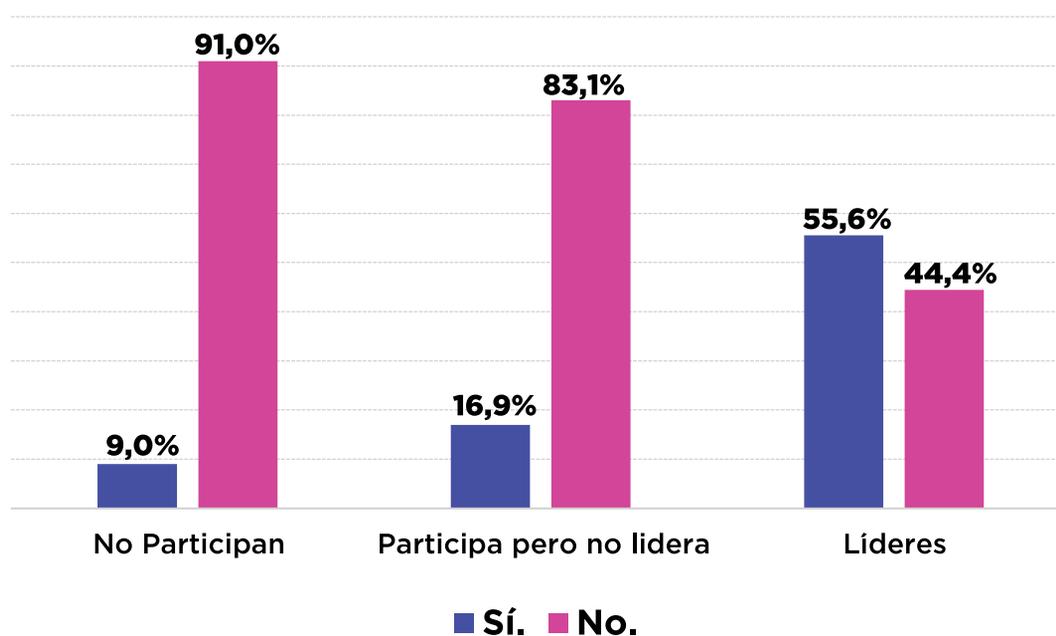
Fuente: *Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)*

Otro factor clave en el ejercicio efectivo de los liderazgos juveniles es la formación: mientras que tan solo 9% de quienes no participan y 17% de quienes participan, pero no lideran han recibido formación en liderazgo, este porcentaje asciende a 55,6 % entre los y las jóvenes que lideran, lo que indica que estos procesos no solo acompañan, sino que habilitan el liderazgo. Por tanto, invertir en formación no es solo fortalecer capacidades individuales, sino también ampliar las posibilidades de incidencia pública.

nes que lideran, lo que indica que estos procesos no solo acompañan, sino que habilitan el liderazgo. Por tanto, invertir en formación no es solo fortalecer capacidades individuales, sino también ampliar las posibilidades de incidencia pública.

* Gráfica 34

Porcentaje de jóvenes que han recibido formación en liderazgo por grupo de observación



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)

En este contexto, fomentar la participación juvenil requiere mucho más que convocar a las juventudes: implica garantizar información clara, eliminar barreras estructurales e institucionales y reconocer las múltiples formas en que los y las jóvenes ya están incidiendo en sus comunidades. Sin embargo, para que esta participación se traduzca en mayor incidencia pública, es fundamental acompañarla con procesos que habiliten el paso hacia el liderazgo. Esto demanda

transformar las lógicas adulto-centristas, brindar apoyo institucional sostenido, generar redes de colaboración y, sobre todo, invertir en formación y recursos que fortalezcan su agencia. La participación juvenil, entendida como ejercicio de ciudadanía activa, solo alcanzará su potencial transformador cuando el sistema político reconozca a las y los jóvenes no solo como interlocutores simbólicos, sino como actores clave en la toma de decisiones y la construcción de lo público.

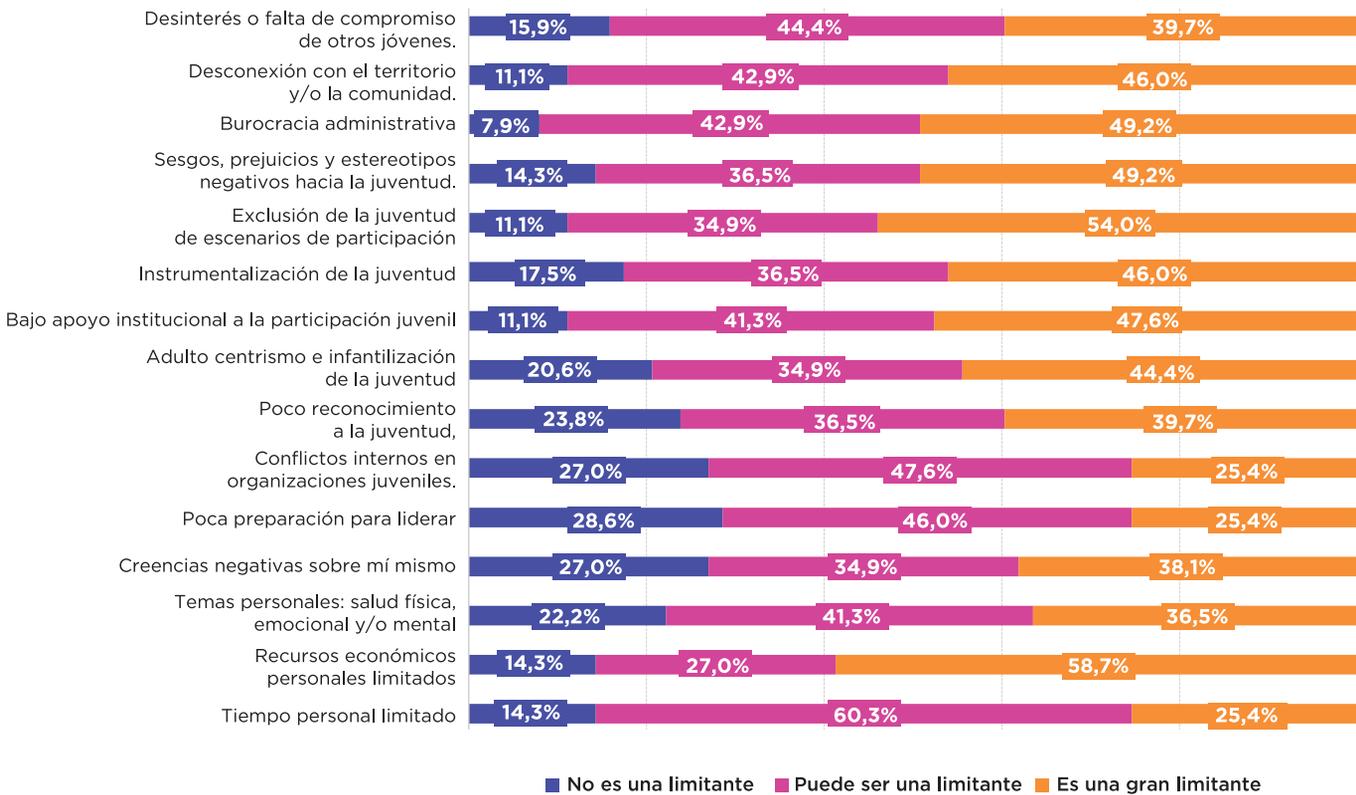
4.2 Liderazgo juvenil en Bogotá

En cuanto a los limitantes del liderazgo, de acuerdo con Ramirez et al (2024) hay diversidad de estas de origen personal, organizacional, institucional y contextual. Al respecto, los resultados evidencian que la mayor limitante de la juventud es de origen individual y tiene que ver con la disponibilidad de recursos personales para poder ejercer su liderazgo, lo anterior invita a las instituciones y organizaciones que trabajan con y para los/as jóvenes, a generar apoyos e incentivos económicos que permitan

garantizar las condiciones habilitantes para la práctica del liderazgo joven. Complementariamente, se evidencia que varios aspectos institucionales limitan a los liderazgos juveniles tales como la exclusión de espacios de participación, la excesiva burocracia y el bajo apoyo institucional a líderes (espacios de formación, acompañamiento, etc.), ello es un llamado especial para que el gobierno local y nacional pueda definir acciones concretas que permitan superar estas barreras.

* Gráfica 35

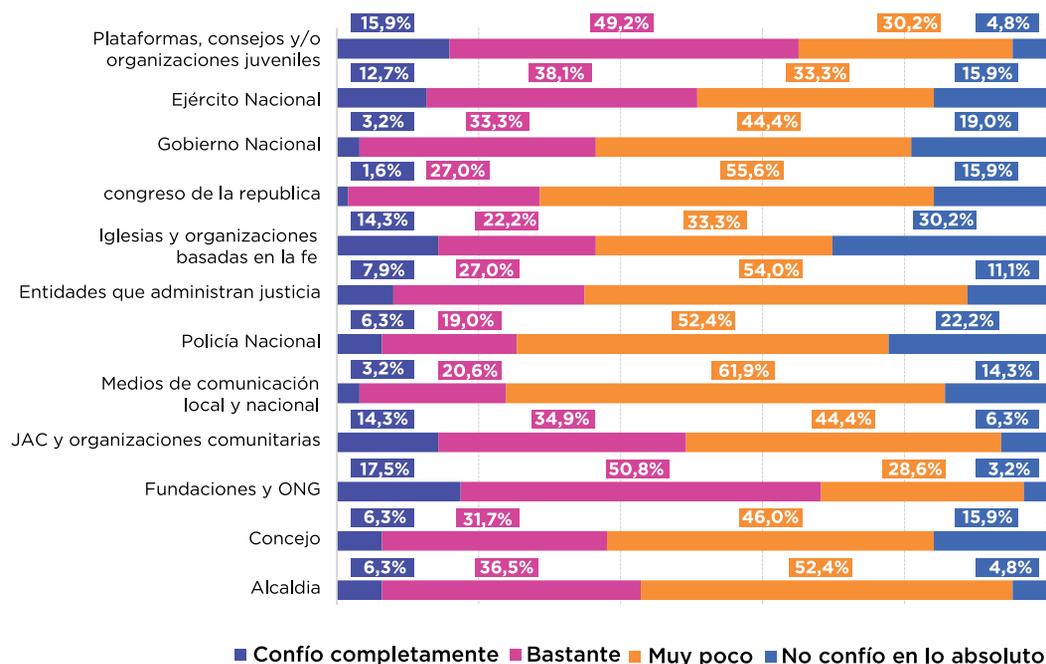
Limitantes del liderazgo juvenil - Jóvenes que ejercen liderazgo



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)

* Gráfica 36

Niveles de confianza de jóvenes líderes



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)

Por último, analizamos la confianza de los liderazgos juveniles en diferentes organizaciones y evidenciamos que las iglesias y organizaciones basadas en la fe, la policía y el gobierno nacional son en las que menos confían. En contraste, las fundaciones, ONG, plataformas, consejos y organizaciones juveniles son las que generan mayor confianza. Esto permite evidenciar el rol que distintos actores tienen en relación con la población joven, ya que la confianza es un pilar fundamental para fortalecer el tejido social

y constituye un mecanismo clave para impulsar las transformaciones que el entorno exige. Mientras que las fundaciones y ONG tienen una oportunidad activa para estrechar vínculos y potenciar su trabajo con juventudes, es evidente que existe una tarea pendiente para que instituciones como la policía y el gobierno nacional fortalezcan su legitimidad, credibilidad y cercanía con los y las jóvenes, generando espacios de diálogo, participación y construcción conjunta.

* Estilos de liderazgo:

Según Forero et al. (2023), el liderazgo puede entenderse desde enfoques individuales o colectivos. El primero destaca las habilidades y personalidad de figuras visibles, como en los modelos carismático, transaccional y transformacional. El segundo concibe el liderazgo como un proceso social distribuido, donde la autoridad se reparte

según talentos y se basa en la colaboración, la confianza y el diálogo. Ambos enfoques suelen combinarse según el contexto, siendo clave reconocer esta diversidad al analizar el liderazgo juvenil en Bogotá. En la encuesta se analizaron 11 afirmaciones que se relacionan con los 5 enfoques de liderazgo planteados. Según los re-

sultados, las y los jóvenes reflejan rasgos tanto de liderazgo individual como de liderazgo colectivo. Sin embargo, **76% de las y los jóvenes manifiestan fomentar espacios de escucha y**

diálogo (48 personas) y 58% buscan inspirar y movilizar a otros por un objetivo común (37 personas), lo que sugiere la predominancia de un estilo colaborativo y transformacional.

*** Gráfica 37**

Porcentaje de jóvenes líderes según enfoque de liderazgo



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 (Semillero de liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)

4.3 Consejos de Juventud en Bogotá

Como parte de la participación y el liderazgo juvenil, impulsamos el fortalecimiento de los Consejos Locales de Juventud, el espacio por excelencia para la representación juvenil. Estos consejos son mecanismos promovidos por el Estado mediante de La Ley 1622 del 2013 (también conocida como El Estatuto de Ciudadanía Juvenil) en los que las y los jóvenes son protagonistas, por lo que su consolidación resulta clave para transformar el sistema desde y para la ju-

ventud. Las primeras elecciones de los Consejos Municipales y Locales de Juventud se llevaron a cabo el 5 de diciembre de 2021 en todo el país las elecciones. Según datos de la Registraduría Nacional (2021), en los 1.103 municipios de Colombia se eligieron un total de 10.837 consejeros de juventud y en el caso de Bogotá, el 14 de enero de 2022 se posesionaron 372 consejeros locales (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2022) . De cara al nuevo proceso electoral programado para el 19

de octubre de 2025, resulta fundamental comprender, por un lado, la percepción que tienen las y los jóvenes sobre esta instancia de participación y, por otro, evaluar los logros, fortalezas y debilidades que ha tenido su implementación. Entender las experiencias, expectativas y percepciones juveniles frente a los CLJ resulta fundamental para orientar su mejora continua y sostenibilidad. Por ello, esta sección se nutre tanto de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil como de siete espacios participativos realizado por el Grupo Asesor de Jóvenes: cuatro grupos focales con cerca de 60 funcionarios del equipo de la Subdirección para la Juventud de la Secretaría Distrital de Integración Social (SDIS); un grupo focal adicional con referentes de juventud de 15 localidades pertenecientes a la Secretaría Distrital de Gobierno; dos grupos focales con jóvenes consejeros, miembros de plataformas locales y líderes comunitarios de 13 localidades; y una entrevista semiestructurada al Subdirector para la Juventud de SDIS.

La encuesta evidencia que **actualmente la visibilidad del alcance que tienen los Consejos Locales de Juventud (CLJ) entre las y los jóvenes encuestados es limitada.** Un dato revela-

dor es que el 63 % de las personas encuestadas (235 jóvenes) no sabe qué son los CLJ, lo cual constituye una barrera clave para su participación y apropiación de estos espacios.

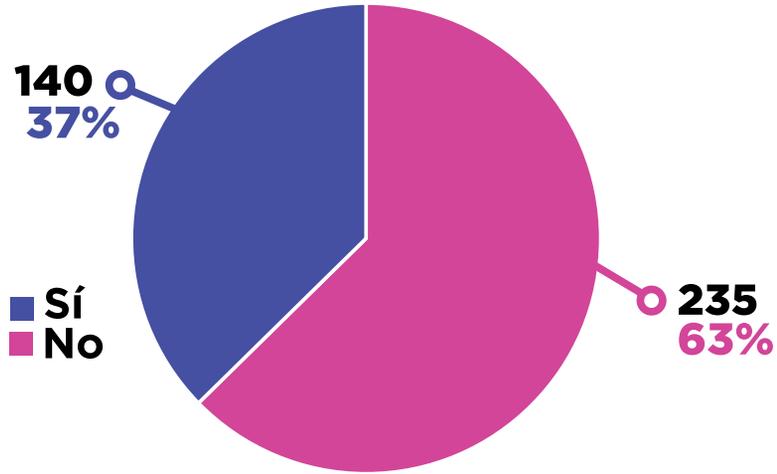
El desconocimiento de los CLJ no es exclusivo de quienes están alejados de la participación juvenil: el 31,7 % de quienes se identifican como líderes tampoco los conoce, al igual que el 54 % de quienes participan y el 78,7% de quienes no participan en ningún espacio. *

Aunque la participación y el conocimiento sobre los CLJ siguen siendo limitados, quienes los conocen los valoran positivamente por su potencial transformador: el 74 % los considera útiles para posicionar las agendas juveniles. Esta percepción mejora entre jóvenes activos en participación ciudadana (78 %) y disminuye entre los no participantes (67 %). Además, su impacto se refleja en la construcción de agendas de juventud y en los espacios de diálogo con las JAL y la Secretaría de Gobierno, mostrando que el contacto directo con estos procesos refuerza su legitimidad e incidencia política.



* **Gráfica 38**

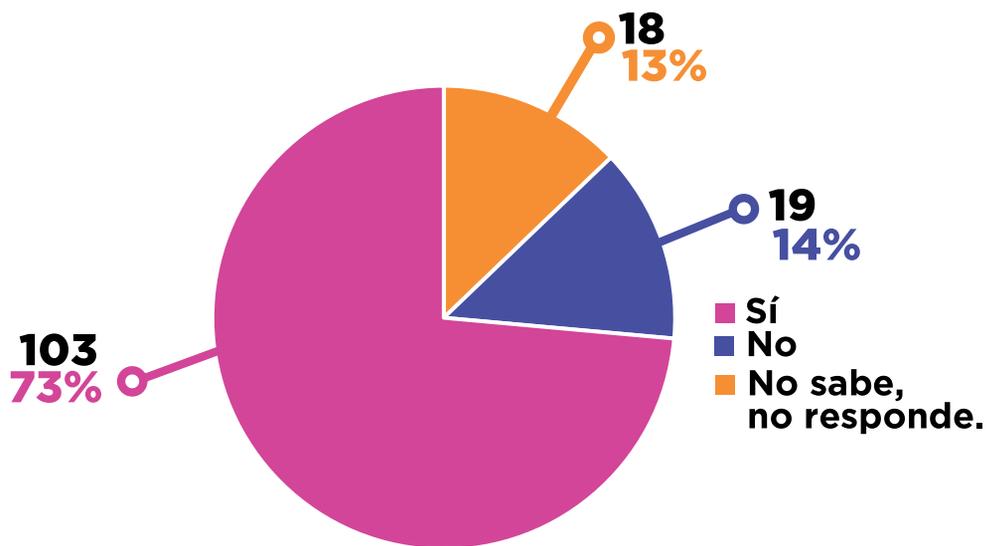
¿Conoce qué son los Consejos Locales de Juventud?



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 ((Semillero de liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)

* **Gráfica 39**

¿Crees que los Consejos Locales de Juventud son una herramienta útil para posicionar y transformar las realidades de los jóvenes?



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Participación y Liderazgo Juvenil 2025 ((Semillero de liderazgo U.Andes, Fundación Corona, GOYN Bogotá y su Grupo Asesor de Jóvenes)

En contraste con los hallazgos de la encuesta, actores como funcionarios de la Subdirección de Juventud, referentes, consejeros, miembros de plataformas y líderes comunitarios tienen una comprensión más clara del alcance de los Consejos Locales de Juventud (CLJ), valorándolos como un logro importante dentro de la participación política juvenil en Bogotá. Esta percepción positiva refleja el compromiso institucional y social por fortalecer el papel de las y los jóvenes en la toma de decisiones públicas. En esta línea, uno de los avances clave ha sido crear nuevas instancias de participación y recuperar el valor simbólico de los CLJ, lo que ha fortalecido su incidencia territorial, dado voz a las y los jóvenes y contribuido a saldar la deuda histórica de las instituciones con esta población.

Por su parte, la participación de los consejeros en programas como Causas Ciudadanas, los Laboratorios Diferenciales de Juventud, las seis líneas de inversión y la organización de la Semana de la Juventud, así como en la dotación y reapertura de Casas de Juventud, evidencia su protagonismo en la construcción de proyectos locales. Sin embargo, a pesar de estos avances, la limitada divulgación de información hacia el conjunto de las juventudes ha generado que estos logros sean reconocidos principalmente por

quienes ya están vinculados a procesos de liderazgo u organización.

Aun con los desafíos de difusión, los CLJ han permitido que las y los jóvenes cuenten con una voz institucional para expresar sus intereses y posicionarse como actores relevantes en el ámbito territorial, alcanzando incluso reconocimiento nacional. En este proceso, las alcaldías locales y el equipo de Juventud de la Secretaría Distrital de Integración Social han fortalecido su presencia territorial, promoviendo escenarios de diálogo y articulación. Además, las curules especiales —NARP, campesinas, indígenas, víctimas del conflicto, Rom y gitanas— han impulsado acciones significativas en sus comunidades y dentro de los propios consejos.

A pesar de los avances, persisten desafíos que afectan la sostenibilidad de los CLJ, como la alta deserción de consejeros por falta de incentivos y apoyo institucional, la precariedad de recursos —especialmente en zonas rurales—, la saturación de espacios con baja operatividad, y la débil articulación interinstitucional, lo que dificulta el cumplimiento efectivo de la Ley de Juventud y limita el impacto transformador de la participación juvenil.

En conclusión, los Consejos de Juventud representan un avance significativo en la consolidación de la participación juvenil como componente legítimo de la agenda pública distrital, al ofrecer a las y los jóvenes un espacio institucional de incidencia política. No obstante, superar barreras como la falta de incentivos, debilidades formativas, desarticulación institucional y precariedad de recursos exige voluntad política, mayor inversión y un acompañamiento institucional sostenido, condición necesaria para pasar de una participación simbólica a una verdaderamente sustantiva y transformadora. ✨

Recomendación |

* RECOMENDACIONES

* Recomendación 1

Impulsar un cambio de narrativa en las instituciones y en la sociedad que supere el enfoque adulto céntrico, reconociendo a las y los jóvenes como actores políticos plenos, desarrollando así su ciudadanía juvenil en sus tres dimensiones: civil, social y pública, con capacidad de propuesta, liderazgo e incidencia. Este enfoque debe permear la formulación de políticas públicas de juventud, los discursos y los procesos participativos.

* Recomendación 2

Desarrollar sistemas de comunicación accesibles, claros y proactivos entre las instituciones, los espacios de participación juvenil, los consejeros, plataformistas y la ciudadanía, que permitan informar oportunamente sobre los procesos de participación, convocatorias, resultados y rutas de incidencia, garantizando el acceso efectivo a la información.

* Recomendación 3

Aumentar la disponibilidad de apoyo financiero y de recursos para el ejercicio de liderazgo, especialmente en los estratos menos favorecidos y las zonas rurales donde el acceso a recursos (como acceso a internet y movilidad) es más limitado. Garantizar estos incentivos puede habilitar condiciones con el objetivo de que la juventud supere la mayor limitación que reconoce para liderar.

* Recomendación 4

Ampliar y diversificar la oferta de procesos formales de desarrollo de competencias de liderazgo (de ser y/o socioemocionales, integradoras y cognitivas) y estilos de liderazgo, en especial el transformacional y colaborativo, ya que generan valor público.

* Recomendación 5

Apoyar y fortalecer otros formatos formales de desarrollo de liderazgo tales como consejos de juventud, el voluntariado o los procesos de liderazgo comunitario orientados a “aprender haciendo”, que permiten ejercer el liderazgo desde el entorno y la comunidad.

* Recomendación 6

Es crucial que las instituciones garanticen la participación juvenil efectiva en la toma de decisiones. Para esto se pueden apalancar de las competencias de apertura al diálogo y a la escucha que tiene la juventud para que haga parte de escenarios de debate y toma de decisiones que permita llegar a soluciones construidas colectivamente con ellos/as; así se evita que sean espectadores/as y se convierten en actores clave de lo público.

* Recomendación 7

Promover la sostenibilidad de los liderazgos juveniles mediante la conformación de redes, alianzas y equipos de trabajo, orientados al desarrollo del reconocimiento del liderazgo como un ejercicio colectivo. Las redes colaborativas, en este sentido, potencian las transformaciones necesarias frente a los desafíos del contexto actual.

* Recomendación 8

Implementar programas de capacitación pertinentes, prácticos y orientados al ejercicio real de las funciones de los Consejos Locales de Juventud, fortaleciendo competencias en liderazgo, incidencia política, formulación de propuestas, gestión pública, cualificación en datos, control social y participación ciudadana efectiva.

* Recomendación 9

Establecer metodologías sólidas que definan indicadores claros de gestión, seguimiento y evaluación, permitiendo medir los avances de los CLJ, identificar barreras y promover el aprendizaje continuo de sus miembros y de las instituciones que los acompañan.

* Recomendación 10

Diseñar esquemas de estímulos que reconozcan el trabajo de los CLJ, como becas educativas, certificaciones, apoyo económico, acompañamiento psicosocial o pasantías en entidades públicas, con el fin de reducir la deserción y fortalecer su compromiso a largo plazo.

Conoce el informe completo con
los resultados de la investigación



www.goynbogota.com

GLOBAL OPPORTUNITY
YOUTH NETWORK: BOGOTÁ
EL FUTURO ES JOVEN

 aspen Institute



Fundación corona



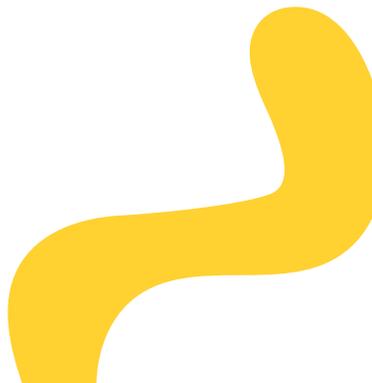
accenture



Fundación
Bolivar
Davivienda

Invest in Bogotá





WWW.
GOYNBOGOTA.
COM



GLOBAL OPPORTUNITY
YOUTH NETWORK: BOGOTÁ
EL FUTURO ES JOVEN
 aspen institute

-  GOYNBogota
-  goynbogota_
-  Global Opportunity Youth Nethwork
GOYN Bogotá
-  Global Opportunity Youth Nethwork
GOYN Bogotá